Naciones Unidas S/PV.8532



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

*Provisional*

**8532ª** sesión

Miércoles 22 de mayo de 2019, a las 10.00 horas

Nueva York

| | | |
|---|---|---|
| *Presidente:* | Sra. Marsudi | (Indonesia) |
| *Miembros:* | Alemania | Sr. Heusgen |
| | Bélgica | Sr. Pecsteen de Buytswerve |
| | China | Sr. Ma Zhaoxu |
| | Côte d'Ivoire | Sr. Ipo |
| | Estados Unidos de América | Sr. Greenblatt |
| | Federación de Rusia | Sr. Nebenzia |
| | Francia | Sr. Delattre |
| | Guinea Ecuatorial | Sr. Ndong Mangue |
| | Kuwait | Sr. Alotaibi |
| | Perú | Sr. Meza-Cuadra |
| | Polonia | Sra. Wronecka |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sr. Allen |
| | República Dominicana | Sr. Singer Weisinger |
| | Sudáfrica | Sra. Mogashoa |

## Orden del día

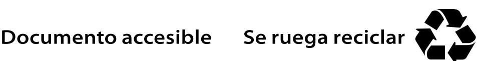
La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina



19-14873 (S)





*Se abre la sesión a las 10.05 horas.*

**Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

**La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina**

**La Presidenta** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Israel a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General, Sr. Nickolay Mladenov, y el Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, Sr. Pierre Krähenbühl.

El Sr. Mladenov y el Sr. Krähenbühl participan en la sesión de hoy por videoconferencia desde la ciudad de Jerusalén y la Ciudad de Gaza, respectivamente.

Propongo que el Consejo invite al observador del Estado Observador de Palestina ante las Naciones Unidas a participar en esta sesión, de conformidad con el reglamento provisional y la práctica establecida anteriormente a este respecto.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. Mladenov.

**Sr. Mladenov** (*habla en inglés*): Hace apenas unas semanas nos balanceábamos al borde del precipicio de otro conflicto devastador al ser testigos de los enfrentamientos más intensos entre las fuerzas israelíes y los militantes palestinos de Hamás y la Yihad Islámica en Gaza de 2014 a esta fecha. Las Naciones Unidas trabajaron intensamente con Egipto y todas las partes para calmar la situación, pero trágicamente se perdieron vidas israelíes y palestinas. Transmito mis sinceras condolencias a los familiares y amigos de todos los que murieron, y deseo una pronta recuperación a los heridos. Si bien la situación ya se ha estabilizado, sigue siendo muy tensa. Una cosa está clara: esos peligrosos ciclos de intensificación y reducción de las tensiones no son sostenibles en el futuro.

El 3 de mayo, miles de palestinos participaron en las manifestaciones semanales en la valla perimetral de Gaza. Se lanzaron globos incendiarios, piedras y bombas de fabricación casera contra soldados israelíes, que respondieron con municiones reales, balas de goma y gases lacrimógenos. Dos palestinos murieron y 49 resultaron heridos. Más tarde ese mismo día, un francotirador, supuestamente de la Yihad Islámica Palestina, disparó a través de la valla e hirió a dos soldados israelíes. En respuesta al ataque del francotirador, las Fuerzas de Defensa de Israel lanzaron varios proyectiles de tanque, mientras que la fuerza aérea atacó emplazamientos militares en Gaza, ataques que se saldaron con dos militantes palestinos muertos y dos civiles heridos. Ese fue el comienzo de la escalada de las tensiones más grave que se haya producido desde 2014.

En el transcurso de las 48 horas siguientes, se dispararon 650 cohetes desde Gaza. Si bien aproximadamente 240 proyectiles fueron interceptados por el sistema Cúpula de Hierro, varias casas, dos jardines de infancia, una escuela y un hospital en Israel fueron directamente alcanzados. Según las Fuerzas de Defensa de Israel, cuatro civiles israelíes murieron y más de 200 resultaron heridos. Durante el mismo período, las Fuerzas de Defensa de Israel informaron de que habían alcanzado más de 300 objetivos de militantes palestinos en Gaza, incluido un alto funcionario de Hamás, quien fue atacado y murió en un ataque aéreo. Según fuentes en Gaza, 25 palestinos murieron y más de 150 heridos.

El 6 de mayo, por la mañana temprano, tras intensos esfuerzos de las Naciones Unidas y Egipto, se estableció una cesación de las hostilidades que puso fin a la escalada de la violencia. Aprovecho esta ocasión para instar una vez más a todas las partes a que aprovechen este período para reducir las tensiones, consolidar la frágil calma y comprometerse a aplicar los entendimientos que se han alcanzado en los últimos meses.

Los disparos de francotiradores desde Gaza han sido una amenaza constante que, al menos en cuatro ocasiones durante el año transcurrido, han acercado a ambas partes al enfrentamiento. Este último incidente siguió un patrón bien establecido: cuanto más nos acercamos a la consolidación de un entendimiento que alivie la presión sobre la población de Gaza y reduzca el riesgo de que se disparen cohetes contra Israel, se produce un incidente como el último y socava nuestros esfuerzos cuidadosos y concienzudos.

Pese a ello, las Naciones Unidas y los equipos egipcios seguirán trabajando intensamente con todas las partes para aprovechar esa oportunidad de prestar asistencia a la población de Gaza y seguir reduciendo el riesgo de conflicto. Una calma sostenida también es

fundamental para apoyar los esfuerzos dirigidos por Egipto por promover la reconciliación entre los palestinos, que debería permitir el regreso a la Franja de Gaza de un Gobierno palestino unido y legítimo.

Aprovecho esta ocasión para celebrar la decisión de Israel de levantar la prohibición de acceso a la zona de pesca de Gaza y ampliarla a 15 millas náuticas en algunos lugares, reabrir los cruces fronterizos de Erez y Kerem Shalom como de costumbre el 12 de mayo y otras medidas adoptadas en los últimos días. También celebro el compromiso renovado por el Gobierno palestino en Ramala de abordar de manera constructiva la situación en Gaza.

Asimismo, deseo reiterar el llamamiento del Secretario General, quien condenó en los términos más enérgicos el lanzamiento de cohetes desde Gaza hacia Israel, en particular los ataques contra centros de población civil, y también pedir a Israel que ejerza la máxima moderación y se abstenga de utilizar la fuerza letal contra los manifestantes, salvo como último recurso.

Volviendo brevemente a la situación humanitaria, el Coordinador Especial Adjunto, Jamie McGoldrick, ha advertido de que los proveedores de servicios de salud de Gaza se están esforzando por tratar el elevado número de heridos durante las manifestaciones semanales. Muchos de los heridos requieren cirugías complejas que actualmente no se pueden hacer allí. Sin embargo, el acceso al tratamiento fuera de Gaza sigue siendo difícil, ya que la falta de coherencia en el proceso de aprobación tiene consecuencias muy graves y negativas para la población.

Mientras tanto, la comunidad internacional ha seguido esforzándose por hacer frente a la terrible situación en Gaza. El Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos se reunió en Bruselas el 30 de abril y reiteró su apoyo a la aplicación de un conjunto de intervenciones humanitarias y económicas urgentes en Gaza por conducto de las Naciones Unidas. Entre octubre de 2018 y abril de 2019, se movilizaron aproximadamente 112 millones de dólares, lo que permitió un aumento significativo del suministro de electricidad a través de la central eléctrica de Gaza, la creación de miles de puestos de trabajo temporales en Gaza y la entrega de suministros médicos esenciales y otro tipo de apoyo para el sector de la salud en dificultades. Se han ampliado las entregas de combustible para la central eléctrica. En estos precisos momentos, estamos impulsando otros esfuerzos más sostenibles para el sector energético, prestando atención a las energías renovables. El 13 de mayo, visité el segundo hospital más grande de Gaza, donde un proyecto de una planta solar desarrollado por la Organización Mundial de la Salud que representa un hito cubrirá una parte considerable de las necesidades energéticas del hospital.

Agradezco el apoyo financiero brindado por el Japón y muchos otros a esos proyectos importantes. Insto a los demás donantes a que sigan aumentando su apoyo a nuestros esfuerzos conjuntos para mejorar la situación sobre el terreno. La contribución más importante hasta la fecha sigue siendo la del Estado de Qatar. En nombre del Secretario General, quisiera expresar nuestro sincero agradecimiento por la asistencia prestada por Qatar, sin la cual la situación en Gaza habría sido insostenible. El 6 de mayo, Su Alteza el Emir de Qatar anunció un conjunto de medidas de asistencia para el pueblo palestino de aproximadamente 480 millones de dólares: 180 millones de dólares para Gaza, 250 millones de dólares en concepto de préstamos para el Gobierno palestino y 50 millones de dólares en concepto de donaciones para proyectos en la Ribera Occidental. En relación con Gaza, parte de esa financiación permitirá a las Naciones Unidas proporcionar combustible para la electricidad hasta finales de año, ampliar los programas de empleo temporal y centrarse en la creación de empleos permanentes.

Si bien Gaza sigue siendo atrayendo gran atención, la situación en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, nos preocupa cada vez más a todos. La prolongada ausencia de un horizonte político para resolver el conflicto general ha coincidido con un deterioro constante de las condiciones de vida de los palestinos. Ello, sumado a la violencia, la expansión de los asentamientos, las demoliciones de propiedades palestinas y la persistente amenaza de un mayor declive económico, está creando una combinación explosiva que podría tener graves consecuencias para la seguridad.

Durante el período que abarca el informe, 240 palestinos resultaron heridos por las fuerzas israelíes, entre ellos nueve niños, durante manifestaciones, enfrentamientos, operaciones de seguridad y otros incidentes acaecidos en la Ribera Occidental. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), cuatro palestinos resultaron heridos o sus bienes sufrieron daños a causa de los colonos, mientras que se registró un ataque palestino contra civiles israelíes en la Ribera Occidental, que causó un herido y daños a un vehículo. Condeno inequívocamente todos los ataques contra civiles palestinos e israelíes y exhorto a todas las partes a que se abstengan de recurrir a la violencia. Hay que enjuiciar a todos los perpetradores por sus crímenes.

Permítaseme reiterar que los asentamientos son ilegales en virtud del derecho internacional y siguen siendo un gran obstáculo a la paz. En ese contexto, las autoridades israelíes demolieron o se apoderaron de 40 estructuras durante el período que abarca el informe, desplazando a 31 personas, en su inmensa mayoría debido a la falta de permisos de construcción expedidos por Israel, que a los palestinos les resulta casi imposibles de obtener. El 29 de abril, se demolieron 31 estructuras en Jerusalén Oriental, el mayor total de un solo día supervisado por la OCAH desde 2009. El 3 de mayo, en una declaración conjunta del Coordinador Residente y de Asuntos Humanitarios, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) se pedía

> “una cesación inmediata de la destrucción de bienes de propiedad palestina por parte de las autoridades israelíes en Jerusalén Oriental”.

Al día siguiente, se demolieron cuatro estructuras en Silwan, desplazando a 11 palestinos. Según la OCAH, cinco personas resultaron gravemente heridas cuando, según se informa, las fuerzas israelíes golpearon y utilizaron granadas aturdidoras y balas recubiertas de esponja para alejar a los residentes cuando intentaban recuperar sus pertenencias antes de las demoliciones. Por otra parte, en una medida preocupante, el Tribunal Superior de Justicia de Israel confirmó una nueva orden militar israelí que acelera el proceso de demolición de nuevas estructuras construidas sin permiso en la zona C de la Ribera Occidental.

Lamentablemente, durante el período que abarca el informe no se logró resolver la crisis financiera de la Autoridad Palestina. Por tercer mes consecutivo, el Gobierno palestino se ha negado a recibir la transferencia por parte de Israel de cualquier ingreso fiscal inferior a la cantidad total que se le adeuda. Me preocupa que, a pesar de las medidas de austeridad anunciadas por la Autoridad Palestina y del conjunto de medidas de apoyo prometido por Qatar, la supervivencia de este último continúe estando en peligro.

Informé al Consejo en marzo (véase S/PV.8489) y dije que la crisis tendría un efecto sustantivo en la economía palestina, con una reducción del poder adquisitivo y el debilitamiento del crecimiento. Los primeros signos de esta tendencia negativa ya se están empezando a notar. Se necesita con urgencia una solución a largo plazo de la crisis financiera. Su continuación amenaza con desestabilizar aún más una situación ya de por sí inestable. Ambas partes deben aplicar sus acuerdos bilaterales y evitar adoptar medidas unilaterales que socaven la estabilidad de la Autoridad Palestina. En este contexto, un equipo de la Oficina del Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio visitó recientemente el campamento de refugiados palestinos de Fawwar, donde los residentes soportan duras condiciones de vida y la capacidad del OOPS para prestar servicios esenciales se ve obstaculizada por su propia crisis financiera. El Comisionado General Krähenbühl, que también informará hoy al Consejo, hablará más sobre la gravedad de los desafíos actuales a los que se enfrentan los refugiados palestinos.

Como aspecto positivo, con la llegada del mes sagrado musulmán del Ramadán, cientos de miles de musulmanes de la Ribera Occidental ocupada pudieron rezar en la mezquita de Al-Aqsa durante el mes sagrado. Asimismo, quisiera aprovechar esta oportunidad para acoger con beneplácito la relativa calma en el lugar sagrado e instar a que se siga respetando el *statu quo* y los acuerdos pertinentes.

Volviendo muy brevemente a la región, la situación en el Golán está en calma. Sin embargo, persiste la posibilidad de que aumente la tensión entre las partes en el Acuerdo sobre la Separación de las Fuerzas de 1974. El 1 de mayo, la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS) observó que algunos soldados israelíes, que habían estado tendiendo alambradas de púa en la zona situada entre la valla técnica israelí y un emplazamiento de la FNUOS, cruzaron la línea de alto el fuego. Durante esa actividad, soldados de las Fuerzas Armadas Árabes Sirias se desplegaron cerca de ese lugar para vigilar sus maniobras. La FNUOS se mantuvo en contacto con ambas partes y pudo distender la situación.

En el Líbano, el 30 de abril el Gabinete comenzó a examinar el proyecto de presupuesto del Estado, mientras continuaban las protestas sobre las supuestas medidas de austeridad. Lo que está en juego en los debates en curso sobre el presupuesto es el cumplimiento de los compromisos contraídos en la conferencia CEDRE de 2018 sobre el desarrollo económico y la reforma, que incluyen la necesidad de reducir el déficit del Líbano.

Para concluir, quisiera volver a referirme al conflicto israelo-palestino. La reciente escalada en Gaza ha demostrado una vez más la urgencia de consolidar y ampliar los entendimientos existentes sobre el terreno. Debemos preguntarnos: ¿cuántos años más los palestinos de

Gaza se verán obligados a vivir con la ínfima ayuda de la comunidad internacional, bajo el control de Hamás, y a sufrir los cierres israelíes? ¿Cuántos años más se verán obligados los israelíes a correr a refugiarse mientras llueven desde lo alto cohetes lanzados indiscriminadamente por los militantes palestinos en Gaza?

Las Naciones Unidas y sus asociados han tratado, una vez más, de reducir los efectos de la crisis en Gaza, pero esos esfuerzos fracasarán en última instancia a menos que se avance en la solución de la división palestina, el levantamiento de los cierres y el trazado de un camino que conduzca a la solución de dos Estados, sobre la base de parámetros internacionales de larga data, en particular las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y los acuerdos anteriores. No existen atajos para la consecución de una paz sostenible.

Asimismo, tomo nota de la invitación de los Estados Unidos y el Reino de Bahrein de convocar a los Gobiernos, la sociedad civil y los dirigentes empresariales a fin de examinar las posibilidades de realizar inversiones y tomar iniciativas económicas que harían posible un futuro acuerdo de paz entre palestinos e israelíes y una solución de las cuestiones relativas al estatuto definitivo. El apoyo humanitario y económico es muy importante para las personas, pero también es fundamental para crear un entorno propicio para la realización de negociaciones viables. Sin embargo, la solución del conflicto sigue siendo fundamentalmente política.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mladenov por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Krähenbühl.

**Sr. Krähenbühl** (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Ante todo, permítame darle las gracias por haberme invitado a dirigirme al Consejo de Seguridad. Es un honor especial hacerlo desde Gaza.

Deseo poner de relieve y expresar mi sincero agradecimiento a los Estados Miembros de las Naciones Unidas —tanto a los países que acogen a refugiados de Palestina como a los donantes— por su extraordinaria confianza en el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) y su apoyo a este desde que comenzó sus operaciones, en 1950. Juntos, hemos avanzado de manera significativa en varios Objetivos de Desarrollo Sostenible clave para los refugiados palestinos, sobre todo en los ámbitos de la educación, la salud y otros, a la espera de una solución justa y duradera para su penosa situación.

Nunca fue más notable el apoyo de los Estados Miembros que en 2018, cuando nuestro Organismo se enfrentó a la crisis de financiación más grave de su historia, una crisis verdaderamente existencial. Sra. Presidenta: Cuarenta y dos países e instituciones diferentes, de todas partes del mundo, incluida Indonesia, aumentaron sus contribuciones al OOPS el año pasado. Por nuestra parte, adoptamos una serie de medidas internas difíciles y redujimos los gastos en 92 millones de dólares. Gracias a esos esfuerzos combinados, el año pasado superamos con éxito un déficit sin precedentes de 446 millones de dólares. Estamos especialmente en deuda con el Secretario General, Sr. António Guterres, por su liderazgo y con todo el sistema de las Naciones Unidas, que apoyaron decididamente al OOPS en forma constante durante los momentos más difíciles.

La Unión Europea se convirtió en el mayor contribuyente del Organismo en 2018. También deseo rendir un homenaje especial a Alemania, al Reino de la Arabia Saudita, al Reino Unido, a Suecia, a los Emiratos Árabes Unidos, a Qatar, a Kuwait, al Japón, a Noruega y a muchos otros, incluidos los miembros permanentes y los miembros no permanentes del Consejo de Seguridad, por sus generosas contribuciones del año pasado. Esas acciones fueron vitales para mantener abiertas las 715 escuelas que gestiona el OOPS para más de medio millón de estudiantes de ambos sexos en la Ribera Occidental, así como en Jerusalén Oriental, Gaza, Jordania, el Líbano y Siria.

Más de 2 millones de estudiantes se han graduado de las escuelas del OOPS desde 1950, donde la paridad de género se ha logrado desde hace mucho tiempo, y hemos incluido un programa de derechos humanos, solución de conflictos y tolerancia que es único en la región. El generoso apoyo de los donantes también preservó los servicios de atención primaria de la salud para 3 millones de pacientes mediante nuestra red de 140 centros de salud y, a pesar de la fuerte presión, también preservó nuestros servicios de emergencia para 1,5 millones de refugiados, principalmente en Gaza, la Ribera Occidental y Siria. En un momento en que los refugiados palestinos se enfrentan a la casi total ausencia de un horizonte político, estoy firmemente convencido de que la preservación de los servicios del OOPS es una contribución crucial en lo que respecta a la dignidad humana y la estabilidad regional.

Hablando desde Gaza, debo señalar a la atención urgente y renovada del Consejo la situación cada vez más desesperante que enfrentan los habitantes de la Franja de Gaza, de los cuales al menos 1,3 millones son

refugiados palestinos. En mi visita actual he observado una vez más las dificultades extremas creadas por los sucesivos enfrentamientos armados, el bloqueo y la violencia. El OOPS está trabajando junto con nuestras Naciones Unidas y nuestros asociados de la sociedad civil para hacer frente a esa crisis humanitaria.

Pienso aquí en cuestiones tales como la falta de libertad de circulación o de oportunidades de empleo, así como el profundo trauma causado por las numerosas víctimas mortales y personas heridas a causa de las repetidas guerras y de lo que se conoció como la Gran Marcha del Retorno. Desde marzo de 2018, miles de jóvenes han resultado heridos y centenares han perdido la vida, entre ellos 14 niños y niñas de 11 a 16 años, que estudiaban en escuelas del OOPS. Como he hecho anteriormente, reitero aquí mi llamamiento al respeto del derecho internacional humanitario y mi condena de los ataques perpetrados contra civiles. Eso incluye el lanzamiento de cohetes desde Gaza, que ha causado la pérdida de vidas y heridos en la población civil en Israel.

Todas las familias de Gaza se han visto afectadas, y la gente habla de un nivel de desesperación que supera todo lo que habían padecido anteriormente, en particular en términos de lo que nuestros equipos sanitarios denominan un deterioro epidémico de las condiciones de salud mental. Tras haber escuchado numerosos ejemplos concretos durante mi visita de hoy, considero que es particularmente importante que el OOPS y otros agentes pertinentes puedan fortalecer las capacidades de salud mental que se necesitan con urgencia.

Los niveles de pobreza siguen aumentando entre los refugiados palestinos, quienes dependen del OOPS en especial para satisfacer sus necesidades alimentarias esenciales. Por su bien y por la estabilidad de Gaza, debemos asegurarnos de que no se interrumpa la distribución de alimentos destinados a 1 millón de personas aquí en la Franja de Gaza. En estos momentos, el OOPS solo cuenta con la financiación suficiente para llevar a cabo sus operaciones hasta mediados de junio; después nuestras cifras serán negativas y tendremos un déficit de financiación. Es absolutamente esencial evitar el colapso de nuestra cadena de suministro de alimentos, y exhorto a todos nuestros asociados a que se movilicen activamente en apoyo de los esfuerzos que desplegamos para obtener la financiación necesaria.

Es igualmente esencial que el OOPS pueda inaugurar el próximo curso escolar a tiempo en agosto y septiembre. Actualmente estamos rehabilitando un gran número de escuelas, pero necesitamos la financiación para garantizar que se pueda impartir la propia educación. Nada mantiene la esperanza y las oportunidades de manera más efectiva que la educación que se imparte en nuestras aulas. Me siento profundamente impresionado por el valor que demuestran nuestros estudiantes al superar la adversidad a la que se enfrentan y continuar sus estudios. Debemos combinar ese valor con nuestra capacidad de movilizar el apoyo financiero necesario. Solo en Gaza, 280.000 niñas y niños estudian en nuestras escuelas. Habida cuenta de todos los debates en los que se habla de no dejar a nadie atrás, de la protección de la educación de los refugiados y de la preservación de la estabilidad regional, debemos trabajar juntos para mantener las escuelas del OOPS abiertas y seguras.

El OOPS también se enfrenta a necesidades importantes en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. Los refugiados palestinos en la Ribera Occidental se enfrentan a las múltiples consecuencias de la ocupación en curso, como la demolición de viviendas y los desalojos, cuyo número ha aumentado considerablemente desde principios de 2019, así como las restricciones a la circulación y la violencia de los colonos. También son frecuentes las incursiones militares en las que se dispara munición real, que a veces se saldan con víctimas mortales y, a menudo, con heridos y daños materiales en zonas densamente pobladas, como los campamentos de refugiados palestinos, donde comunidades enteras pueden verse afectadas por el fuego real y el uso de gas lacrimógeno. En particular, debo señalar a la atención del Consejo la creciente presión que el propio OOPS ha afrontado en Jerusalén Oriental, al que se ha amenazado con interferir en sus operaciones. Los acontecimientos actuales en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, no solo desestabilizarán aún más a los refugiados palestinos, sino que también socavarán sus esperanzas y aspiraciones con respecto a una solución de dos Estados y a sus derechos en virtud del derecho internacional.

Además de un fuerte respaldo político, en 2019 necesitamos 1.200 millones de dólares para todas nuestras operaciones en todo el Oriente Medio. Esa es exactamente la cantidad que movilizamos el año pasado. En otras palabras, si todos los donantes logran mantener su nivel de financiación en 2019, deberíamos poder cubrir nuestro presupuesto. Por consiguiente, insto humildemente a todos nuestros asociados a que reiteren su generoso apoyo y preserven la exitosa dinámica creada en 2018. La próxima conferencia sobre promesas de contribuciones, que se celebrará en Nueva York el 25 de junio, brindará una oportunidad importante a ese

respecto. Por su parte, el OOPS seguirá gestionando sus operaciones con una firme disciplina financiera y con la determinación de lograr una mayor eficiencia.

Las guerras, los conflictos armados y la violencia persistirán si no se adoptan medidas políticas eficaces para resolverlos. Es la inacción política —y no la acción de las organizaciones humanitarias— la que perpetúa los conflictos. Actualmente lo más importante es desplegar un esfuerzo renovado, genuino e inclusivo para resolver el conflicto entre israelíes y palestinos. No digo esto porque se haya encomendado al OOPS el mandato de ocuparse de la política de la región —no se nos entregó ese mandato— sino porque cada día nos enfrentamos a las consecuencias humanitarias y humanas cada vez más graves de este conflicto persistente. No creemos que el futuro de los refugiados palestinos deba enmarcarse en otros 10, 20, 30 o 40 años de existencia del OOPS. Necesitan y merecen una solución política justa y duradera. Sin embargo, hasta entonces estamos decididos a cumplir con el mandato que nos encomendó la Asamblea General.

Cuando me reuní con jóvenes estudiantes aquí en Gaza, constaté una vez más que nuestros esfuerzos —con el apoyo del Consejo— valen la pena cada día. Otro notable ejemplo de talento y dedicación lo constituye la estudiante de 15 años de edad del OOPS Jameela Abu Jom’a, que fue declarada ganadora del Concurso de Mensajes Inspiradores de la Paz de 2019 por el Servicio de Parques Nacionales de los Estados Unidos y los Jardines Internacionales de Rosas por la Paz Mundial. En el concurso se celebran los mensajes de paz escritos por jóvenes de todo el mundo. Ayer felicité a Jameela y le dije que nos sentimos muy orgullosos de saber que su mensaje de paz se exhibirá durante un año en los jardines del Martin Luther King. Jr. National Historical Park de Atlanta (Georgia). Eso es lo que los miembros del Consejo y de la Asamblea General nos han permitido lograr y preservar. Por ello, los miembros merecen el mayor reconocimiento. Desde aquí en Gaza, los insto a que protejan este esfuerzo vital y mantengan su movilización colectiva, en apoyo de la dignidad y la estabilidad y de un multilateralismo sólido.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Krähenbühl por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

**Sr. Greenblatt** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mladenov por su exposición informativa y por sus redoblados esfuerzos por restablecer tanto la seguridad del pueblo de Israel, que fue objeto de un ataque sostenido desde Gaza, como la de los civiles palestinos, entre los que se escondieron miembros de Hamás y de la Yihad Islámica Palestina mientras lanzaban una oleada tras otra de cohetes.

Todas esas víctimas inocentes merecían algo mejor. Las familias de los 4 israelíes fallecidos y de los 200 israelíes heridos, así como de los civiles palestinos muertos y heridos por los ataques de Hamás y la Yihad Islámica Palestina, todas merecían algo mejor. Es sencillamente inaceptable que Hamás y la Yihad Islámica Palestina sigan atacando a las comunidades israelíes, incluidos los hospitales y las escuelas, en un intento cínico de obtener concesiones de Israel. Es sencillamente inaceptable que Hamás y la Yihad Islámica Palestina sigan utilizando a civiles en Gaza, incluidos niños, como escudos humanos. También lo es que Hamás y la Yihad Islámica Palestina sigan desviando los escasos recursos del pueblo de Gaza para construir su arsenal de terror al tiempo que impiden que la ayuda de los donantes llegue a la población.

No se podrá poner fin al sufrimiento hasta que todos nosotros juntos no expresemos en público lo que creo que muchos de los presentes están pensando: Hamás y la Yihad Islámica Palestina son los culpables del sufrimiento del pueblo de Gaza. Nada se podrá solucionar de manera significativa hasta que renuncien al terror y pongan fin a sus actos de violencia y a su promesa de destruir a Israel. ¿Cuándo lo dirá en voz alta el Consejo de Seguridad? ¿Cuándo rechazaremos claramente ese terrorismo? Como ha dicho el Presidente Trump, los Estados Unidos siempre estarán del lado de Israel y siempre apoyarán su derecho a la legítima defensa. Sin embargo, no deberían hacerlo por sí solos. Todos debemos hablar alto y claro y afirmar que estos ataques contra Israel, perpetrados por Hamás y la Yihad Islámica Palestina —ya sea con cohetes, globos incendiarios o con otro tipo de armas— deben cesar. Hace unos momentos, me informaron de que bomberos israelíes están tratando de extinguir seis incendios provocados por globos incendiarios. También, el terrible sufrimiento que esos ataques causan a israelíes y palestinos debe terminar.

Todo Gobierno tiene la responsabilidad de garantizar la seguridad y la protección de sus ciudadanos. Desde su nacimiento, el Estado de Israel ha enfrentado amenazas de enemigos, que piden su destrucción y la muerte del pueblo israelí. El Estado de Israel no tiene margen de errar. Los palestinos también tienen derecho a la seguridad y la protección. Como primer paso hacia ese objetivo, los presentes en el día de hoy debemos

admitir que Hamás y la Yihad Islámica Palestina son la principal barrera que impide hacer realidad los sueños de los residentes de Gaza, que quieren vivir en paz, criar a sus familias y encontrar trabajo significativo.

En los últimos días, los esfuerzos que el Sr. Mladenov ha desplegado en nombre de las Naciones Unidas, junto con Egipto, han creado una paz frágil. Qatar ha enviado fondos, que han permitido aliviar el sufrimiento en cierta medida. Para mantener intacta esta paz frágil, habrá que ejercer una intensa presión internacional sobre Hamás y la Yihad Islámica Palestina. Si esa calma se mantiene, espero trabajar en estrecha colaboración con todos los representantes reunidos aquí, el Sr. Mladenov y otros para determinar cómo podemos ayudar mejor a la población de Gaza a superar 12 años de sufrimiento y privación en un mundo donde puedan imaginar un futuro verdadero.

Hay un tema independiente, pero estrechamente relacionado, a saber, que ahora nada nos impide emprender la ardua labor de garantizar que los palestinos que reciben servicios del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) tengan acceso a servicios sanitarios y educativos más sostenibles Doy las gracias al Comisionado General del OOPS, Sr. Krähenbühl, por su exposición informativa de hoy y por su labor a lo largo de los años. No obstante, me temo que ya es hora de que él y todos los presentes aquí hoy enfrenten a la realidad de que el modelo del OOPS le ha fallado al pueblo palestino.

El modelo empresarial del OOPS, que está inherentemente vinculado a una comunidad de beneficiarios interminable y con un crecimiento exponencial, enfrenta una crisis permanente. Por este motivo, los Estados Unidos decidieron que dejarán de comprometerse a financiar esta operación irremisiblemente deficiente. El modelo del OOPS no puede proporcionar a los palestinos lo que merecen, una vida en la que puedan planificar para su futuro y el futuro de sus hijos, con la certeza de que las escuelas y los centros de salud permanecerán abiertos.

No llegamos a esta conclusión a la ligera. Desde que se fundó el OOPS, los Estados Unidos le han donado 6.000 millones de dólares, mucho más que ningún otro país. Sin embargo, año tras año, la financiación del OOPS resultaba insuficiente. Año tras año, el déficit presupuestario amenazaba los servicios esenciales para las madres y los niños palestinos. Año tras año, el OOPS y otros donantes recurrían a los Estados Unidos para compensar el déficit. Además, año tras año, los palestinos que se encontraban en los campamentos de refugiados no tuvieron la oportunidad de construir un futuro. Fueron engañados y utilizados como peones políticos y mercancías, en lugar de ser tratados como seres humanos.

En la actualidad, el OOPS opera prácticamente sin recursos, sobreviviendo en 2018 gracias al aumento de las donaciones extranjeras, pero es poco probable que se mantenga operando este año, o en el futuro. ¿Qué ocurre cuando la cuenta bancaria del Organismo vuelve a quedar vacía? Debemos ser sinceros con respecto a esta situación. El OOPS es una solución momentánea y los palestinos que utilizan sus servicios merecen algo mejor, mucho mejor. No tenemos que esperar hasta que haya una solución integral del conflicto israelo-palestino para abordar esta realidad.

Durante demasiado tiempo, hemos pasado por alto la desoladora situación de los palestinos en los campamentos de refugiados, como subproducto inevitable de la falta de una paz negociada entre Israel y los palestinos. No obstante, nada impide que la comunidad internacional opte por tender su mano a los palestinos, que viven en los campamentos de refugiados hoy para atender a sus necesidades reales y cotidianas de manera sostenible, mientras todos seguimos trabajando para lograr una paz duradera e integral.

Debemos colaborar con los Gobiernos de acogida para iniciar una conversación sobre la planificación de la transición de los servicios del OOPS a los Gobiernos de acogida u otras organizaciones internacionales o locales no gubernamentales, según corresponda. Los Estados Unidos están dispuestos a participar en esa conversación. Tratamos de iniciar dicha conversación antes de cortar nuestra ayuda al OOPS. En aquel momento, nadie quiso conversar. Es hora de comenzar.

No promovemos una paz integral y duradera soslayando la realidad de que el OOPS no puede cumplir el mandato que la Asamblea General le confirió. Promovemos una paz integral y duradera dejando claro que la comunidad internacional está totalmente comprometida a proporcionar un futuro prometedor para los palestinos de hoy y sus hijos.

Durante demasiado tiempo, los palestinos han sido rehenes de las resoluciones de las Naciones Unidas, la política regional, la fatiga de donantes y el liderazgo débil. Han pasado 70 años, y tres generaciones de palestinos han sufrido tremendamente. Un número similar de refugiados judíos expulsados de tierras árabes poco después de la creación del Estado de Israel también sufrieron tremendamente. Pero hay una diferencia. Las

necesidades de los refugiados judíos de servicios básicos y su deseo de construir un futuro mejor para sus hijos no fueron rehenes de la política. Es hora de que las necesidades de los palestinos de servicios básicos y su deseo de construir un futuro mejor para que sus hijos dejen de ser rehenes de la política. ¿No tenemos la obligación frente a los palestinos de hacer esta transición?

El próximo mes, en Bahrein, nosotros y muchos otros participaremos en un taller de economía sobre el tema de una vía alternativa, con la posibilidad de abrir las puertas a un futuro próspero para los palestinos. Esa es la primera etapa de un proceso que queremos comenzar para mostrar lo que podría ser, es decir, cómo, si podemos lograr una solución política al conflicto, también podemos transformar la vida de los palestinos. Sería un error que los palestinos no se unieran nosotros. No tienen nada que perder y mucho que ganar si se unen a nosotros, pero, por supuesto, les corresponde tomar la decisión.

No puedo dejar de señalar la ironía de que mientras celebremos nuestra conferencia en Bahrein, que puede allanar el camino hacia la prosperidad de los palestinos, el OOPS organizará una conferencia sobre promesas de contribuciones a sistema inoperante. Los Estados Unidos se han comprometido a hablar con otros para abordar de la mejor manera la terrible incertidumbre de los receptores de servicios del OOPS, quienes no están seguros de si las escuelas o los dispensarios estarán abiertos, y cómo podríamos ayudarlos a construir una nueva vida, con un acuerdo de paz o sin él. No obstante, también estamos comprometidos a apoyar de manera decidida a Israel, a medida que afronta los desafíos urgentes que plantean Hamás y la Yihad Islámica Palestina, a saber, los ataques desde Gaza o desde cualquier otro lugar.

Abordo esta cuestión con humildad. Reconozco que hoy no he traído una solución, ya sea para la crisis aguda que ha causado el dominio violento e ilegítimo de Hamás sobre Gaza o la prolongada crisis causada por la incapacidad del OOPS para cumplir su mandato original, o cualquiera de los demás retos que plantea este conflicto extraordinario. Lo que sí sabemos es que lo que tenemos hoy no es la respuesta. Sabemos que los palestinos y los israelíes merecen algo mejor. Sabemos que es hora de pasar de las soluciones parciales y las afirmaciones políticas al mundo adulto de las decisiones difíciles.

Las esperanzas y los sueños de los palestinos que viven en campamentos de refugiados han estado en suspenso durante demasiado tiempo. Lo mismo ha ocurrido con las esperanzas y los sueños de los palestinos que viven sometidos al dominio lacerante de Hamas en Gaza. Lo mismo ha ocurrido también con las esperanzas de los israelíes, que han vivido bajo amenazas constantes durante decenios y anhelan la paz. Este conflicto es triste, trágico y complejo, a muchos niveles. Sin embargo, debemos dejar de fingir que el OOPS y las resoluciones de las Naciones Unidas resolverán de alguna manera el conflicto. Sencillamente, no lo harán. Trabajemos juntos para encontrar una cura real.

**Sr. Alotaibi** (Kuwait) (*habla en árabe*): Para comenzar, deseamos felicitarla, Sra. Presidenta, por el mes sagrado de Ramadán. Celebramos el hecho de que usted presida esta importante sesión donde estamos analizando la cuestión palestina. Esta cuestión es importante, central y delicada tanto para las naciones árabes como para las musulmanas. También damos las gracias al, Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio, Sr. Nickolay Mladenov, por su detallada exposición informativa. Reiteramos el pleno apoyo del Estado de Kuwait a los esfuerzos que desplegados para aliviar las tensiones que genera esta situación, proteger a los civiles e impulsar la reanudación del proceso de paz.

Asimismo, damos la bienvenida al Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), quien recordó la grave presión financiera que el Organismo experimenta este año en sus esfuerzos por seguir proporcionando escuelas, centros de salud y muchos otros servicios a los refugiados palestinos.

Nos reunimos hoy, un año después del crimen cometido por las fuerzas de ocupación israelíes contra manifestantes civiles en Gaza, el 14 de mayo de 2018, que dejó un saldo de 60 mártires palestinos, incluidos niños, y más de 2.000 heridos. Es importante señalar que los civiles palestinos siguen siendo blanco de ataques. Queremos reiterar lo dicho en la sesión abierta celebrada el mes pasado con respecto a esta cuestión (véase S/PV.8517). Es importante hacer un seguimiento serio del informe de la comisión de investigación internacional e independiente (A/HRC/40/74) establecida para investigar las violaciones cometidas durante las manifestaciones que tuvieron lugar en los territorios palestinos ocupados de la Franja de Gaza, a fin de garantizar que los responsables sean llevados ante la justicia. Israel, la Potencia ocupante, debe poner fin a todos los actos de agresión contra el pueblo palestino y comprometerse a proteger a los civiles y a respetar el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, incluido el Cuarto Convenio de Ginebra de 1949, así como a levantar el injusto bloqueo contra Gaza.

No es ningún secreto que, si queremos lograr una paz justa, duradera y amplia mediante un proceso de negociación que culmine con la firma de un acuerdo entre los dos principales interesados, es preciso respetar un mandato fundamental, que incluye la implementación de medidas de fomento de la confianza entre las partes, que reflejen una voluntad política genuina de lograr la paz y la decisión de trabajar para cumplir las disposiciones del acuerdo.

Los países árabes han reiterado su posición de principio de mantener la paz como opción estratégica. Así se anunció en la cumbre árabe celebrada en Túnez el 31 de marzo, en la que los participantes expresaron su determinación de trabajar por la reanudación de unas negociaciones serias sobre una solución biestatal como requisito para alcanzar una paz justa, amplia y duradera basada en el derecho internacional, las resoluciones de las Naciones Unidas al respecto y la Iniciativa de Paz Árabe. Por lo tanto, hoy destacaré algunos de los obstáculos que se interponen en el camino de cualquier acuerdo o iniciativa de paz.

En primer lugar, no podemos hablar de paz si la ocupación israelí sigue extendiéndose mediante la confiscación de tierras por la fuerza. Debemos señalar que los asentamientos siguen siendo el principal obstáculo para el logro de una paz justa y amplia. Por ese motivo, el 9 de mayo Indonesia, Sudáfrica y mi país convocaron una reunión con arreglo a la fórmula Arria sobre los asentamientos y los colonos israelíes. Esas actividades de asentamiento, acompañadas de actos de violencia perpetrados por los colonos, van en aumento y socavan la posibilidad de establecer un Estado palestino viable y contiguo dentro de las fronteras de 1967. En ese sentido, condenamos una vez más todas las actividades de construcción de asentamiento israelíes que carecen de legitimidad jurídica. Pedimos a la comunidad internacional que asuma su responsabilidad y proporcione la protección necesaria al pueblo palestino y que, al propio tiempo, ponga fin a los actos de agresión de Israel, incluidos los constantes ataques que tienen lugar en el complejo de Al-Aqsa bajo la mirada vigilante de las fuerzas israelíes. Todas estas son violaciones flagrantes del derecho internacional y de las resoluciones pertinentes de legitimidad internacional, incluida la resolución 2334 (2016).

En segundo lugar, no podemos hablar de paz cuando una de las partes sigue adoptando decisiones de manera unilateral, si bien el Secretario General ha advertido en muchas ocasiones que las medidas unilaterales no hacen más que socavar la posibilidad de lograr la paz. Al respecto, condenamos una vez más las decisiones de Israel de no permitir la continuación de la Presencia Internacional Temporal en Hebrón y de retener parte de los ingresos fiscales palestinos, lo que, como dijo antes el Sr. Mladenov, no solo amenaza la estabilidad financiera de la Autoridad Palestina y pone en peligro la seguridad de israelíes y palestinos por igual, sino que también contraviene los Acuerdos de Oslo y niega toda posible garantía de que Israel respete las futuras iniciativas a favor de la paz.

En tercer lugar, no podemos hablar de paz si esta le es impuesta los palestinos por la fuerza. En su cumbre, la Liga de los Estados Árabes se comprometió a manifestar su plena solidaridad con el Estado de Palestina y a no aceptar ninguna presión política o financiera con miras a imponer soluciones injustas a la cuestión palestina que no se avengan con los principales mandatos internacionales.

En este sentido, también deseamos recordar las dificultades financieras del OOPS que acaba de mencionar el Sr. Krähenbühl, a quien encomiamos por sus esfuerzos y los del Organismo en la prestación de servicios a los refugiados palestinos. Sin esos servicios, la calidad de vida y el futuro de millones de niños refugiados empeorarían de inmediato y traería más inestabilidad a la región. Por lo tanto, rechazamos los intentos de las campañas israelíes de poner fin o reducir al mínimo el papel y el mandato del OOPS y subrayamos la importancia de proporcionar el apoyo financiero necesario para los programas y las actividades del Organismo. Nos complace poder decir que el Estado de Kuwait es uno de los principales asociados del OOPS y que nuestras contribuciones voluntarias en los últimos cuatro años han ascendido a 113 millones de dólares. Reiteramos nuestro compromiso de apoyar al Organismo para que pueda seguir prestando sus servicios en las cinco zonas en las que opera, a saber, la Franja de Gaza, la Ribera Occidental, Siria, el Líbano y Jordania.

En cuarto lugar, no podemos hablar de paz si esa paz no tiene como fundamento el derecho internacional y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, pues ello sería aceptar como lícitas las acciones de Israel que son violatorias del derecho, de los acuerdos internacionales y del derecho consuetudinario. La situación actual y las realidades sobre el terreno son el resultado de las políticas y decisiones ilegales de Israel, la Potencia ocupante, y son nulas e írritas en virtud del derecho internacional. En ese sentido, hacemos notar que cualquier intento de proteger esas violaciones y esos crímenes en lugar de hacer que el Estado responsable rinda cuentas socavaría las normas y los valores que sirvieron de base a la creación de las Naciones Unidas

y cuya implementación ha defendido y exigido durante decenios el Consejo de Seguridad.

Por último, no podemos hablar de una paz que no esté sustentada en el derecho internacional. Al respecto, deseamos destacar la primera cumbre árabe-europea, celebrada recientemente en Sharm el-Sheikh, en la que los dirigentes árabes y europeos reiteraron sus posiciones comunes con relación al proceso de paz en el Oriente Medio, incluidos el estatuto de Jerusalén, el carácter ilícito de los asentamientos israelíes en los territorios palestinos ocupados y la necesidad de una solución biestatal, todo ello de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas. Los líderes árabes y europeos convinieron en que esta era la única manera realista de poner fin a una ocupación que comenzó en 1967 y que incluye a Jerusalén Oriental, así como de lograr una paz justa, duradera y amplia entre israelíes y palestinos mediante negociaciones directas entre las partes, en las que se aborden las cuestiones relativas al estatuto definitivo.

**Sr. Delattre** (Francia) (*habla en francés*): Para comenzar, deseo acoger con beneplácito la presencia entre nosotros de la Ministra de Relaciones Exteriores de Indonesia, quien preside esta sesión, lo que pone de relieve la importancia del tema que estamos debatiendo hoy. Doy las gracias al Coordinador Especial de las Naciones Unidas, Sr. Nickolay Mladenov, por su exposición informativa, que como siempre ha sido muy precisa y esclarecedora, así como al Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), Sr. Pierre Krähenbühl, cuya presencia hoy aquí es muy bienvenida. Deseo rendir homenaje a su dedicación y a la labor que realiza el OOPS en bien de los refugiados palestinos, así como a su contribución a la estabilidad de la región. Permítaseme también expresar nuestro beneplácito por la participación en nuestras labores del Representante Especial del Presidente de los Estados Unidos, Sr. Jason Greenblatt.

En primer lugar, permítaseme referirme a la Franja de Gaza, donde la situación humanitaria, política y de seguridad es particularmente alarmante. A principios de este mes, la Franja de Gaza vivió una vez más un estallido de violencia que la colocó ante el peligro de un nuevo conflicto como los que ya ha experimentado en tres ocasiones a lo largo del último decenio. Francia, que nunca aceptará que se amenace la seguridad de Israel, condenó en los términos más enérgicos los disparos efectuados desde la Franja de Gaza, los días 4 y 5 de mayo, contra zonas habitadas del territorio israelí. Esos tiroteos y los enfrentamientos que le siguieron han causado una vez más víctimas civiles en ambas partes. Esos acontecimientos son de una gravedad sin precedente desde 2014. Tanto los israelíes como los palestinos tienen derecho a vivir en condiciones de paz, con dignidad y seguridad.

Los esfuerzos de Egipto y del Coordinador Especial de las Naciones Unidas han permitido lograr un alto el fuego, que debe consolidarse y mantenerse. Exhortamos, desde esa perspectiva, a las partes a que actúen con la máxima moderación; pero además, solamente habrá una estabilidad duradera en Gaza en el marco de un acuerdo negociado, que tenga en cuenta tanto el pleno regreso de la Autoridad Palestina como el levantamiento del bloqueo con garantías de seguridad creíbles para Israel.

Recordamos también que la estabilización de la Franja de Gaza requiere una mejora inmediata de la situación humanitaria en el territorio, a la que deben contribuir todas las partes interesadas. En ese sentido, el anuncio de Israel de la ampliación de la zona de pesca es un paso en la dirección correcta. En la Franja de Gaza, donde la población está compuesta por dos tercios de refugiados palestinos, el principal agente humanitario es el OOPS. En los campamentos de refugiados palestinos en Gaza y en la región, el acceso a la educación, a la salud y, para algunas personas, a la ayuda alimentaria, depende totalmente del OOPS.

Además de la dimensión humanitaria, están en juego la dignidad de los refugiados palestinos y la posibilidad de construir su futuro. Se trata también de la estabilidad y la seguridad de una región sacudida por las crisis, a las que no podemos añadir un factor adicional de fragilidad. Por lo tanto, debemos responder al llamamiento de Pierre Krähenbühl para que mantengamos este año nuestro nivel de compromiso financiero colectivo. El mantenimiento de los servicios del OOPS no está garantizado después del verano, y a partir de agosto se planteará la cuestión del comienzo del año escolar en las escuelas del OOPS. La movilización de todos es fundamental para preparar la conferencia de donantes, prevista para finales de junio, en Nueva York. Francia, por su parte, duplicó su contribución al OOPS en 2019.

Nuestro apoyo al OOPS también requerirá una movilización política para la prórroga, en el otoño, del mandato trienal que le encomendó la Asamblea General. Mientras no se encuentre una solución justa, equitativa, realista y duradera al problema de los refugiados palestinos en el marco de un acuerdo de paz, el mandato del OOPS seguirá siendo necesario para los propios

refugiados y su futuro, para la estabilidad de la región, y también para la comunidad internacional. De hecho, no podemos permitirnos el lujo colectivo de dejar los campamentos de refugiados a su suerte, con el riesgo de convertirlos en reservas ideales para el reclutamiento de grupos terroristas activos en la región.

La situación en Gaza, con la que inicié mi declaración, no puede disociarse del conflicto israelo-palestino en su conjunto ni de la perspectiva de los dos Estados. No habrá Estado palestino viable sin Gaza, y no habrá paz duradera y justa sin un Estado de Palestina. No obstante, sobre el terreno y con ese espíritu, la aceleración de la colonización mina los cimientos de la solución de dos Estados. Hoy, estamos muy cerca del punto de no retorno.

A los hechos consumados se suman la evolución del derecho que ha llevado a la aplicación progresiva del derecho israelí a los habitantes de los asentamientos de la Ribera Occidental. Se trata de una situación que no se corresponde con las aspiraciones de los palestinos ni de los israelíes, y esa situación se está desarrollando en violación del derecho internacional y en particular, las resoluciones del Consejo.

Como podemos ver, el problema por el que atravesamos todos es urgente y fundamentalmente político. Tomamos nota de la celebración prevista de un taller económico en Manama los días 25 y 26 de junio, a iniciativa de los Estados Unidos y Bahrein. Francia está dispuesta a apoyar todos los esfuerzos, incluidos los económicos, siempre que se ajusten a la perspectiva que hemos definido juntos: el establecimiento de un Estado palestino viable e independiente, condición real para el despegue económico de Palestina y, además, la construcción de una economía regional más fuerte y más integrada.

No dejaremos de participar en negociaciones serias para aplicar la solución biestatal, en la que los dos Estados vivan en condiciones de paz y seguridad dentro de fronteras reconocidas, con Jerusalén como su capital. Eso es lo que dice el derecho, ese es el objetivo que persigue Francia, como amigo de Israel y de los palestinos, y es sobre esa base que evaluaremos las iniciativas que se pueden emprender.

**Sr. Heusgen** (Alemania) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Gracias por acompañarnos en el Consejo de Seguridad. Considero que su presencia aquí subraya una vez más el compromiso de su país con la cuestión que hoy está en juego.

Alemania sigue firme en su compromiso con la seguridad de Israel como Estado judío y democrático. El Gobierno de Alemania subrayó recientemente su apoyo a Israel en una declaración con motivo del septuagésimo aniversario de la adhesión de Israel a las Naciones Unidas. Condenamos todos los ataques contra Israel en los términos más enérgicos posibles, incluido el reciente lanzamiento de cohetes desde Gaza, que pone en peligro la seguridad de Israel y la vida de los civiles. Alemania no guardará silencio cuando se cuestione o se comprometa el derecho de Israel a existir.

Permítaseme subrayar que, desde nuestra perspectiva, solo una solución biestatal puede satisfacer las aspiraciones de ambas partes y lograr la paz y la seguridad de manera sostenible. Los Estados miembros de la Unión Europea están de acuerdo en que todo plan futuro debe tener en cuenta los parámetros establecidos en la resolución 2334 (2016) para que tenga éxito. Lo consideramos también fundamental para la seguridad de Israel. Es indispensable que se negocie una solución y que se garantice también el derecho a la libre determinación de los palestinos. En todo plan de paz no se deberían excluir las soluciones negociadas entre las dos partes.

Nos preocupan profundamente los acontecimientos que socavan cada vez más las perspectivas de una solución biestatal y contribuyen a afianzar una realidad de un solo Estado, que no puede redundar en beneficio de nadie. No puedo sino repetir lo que acaba de decir mi colega francés respecto de los acontecimientos sobre el terreno, nos estamos acercando a un punto en el que no habrá vuelta atrás.

Las últimas medidas y decisiones unilaterales —la decisión israelí de retener parcialmente los ingresos tributarios palestinos, el rechazo de cualquier transferencia de ingresos tributarios por parte de la Autoridad Palestina, el traslado de la Embajada de los Estados Unidos a Jerusalén y el reconocimiento por parte de los Estados Unidos de la soberanía de Israel sobre el Golán sirio ocupado— se han sumado a las tensiones cada vez mayores y no son útiles en una situación ya de por sí frágil.

Reiteramos nuestra posición de que las actividades de asentamiento en los territorios palestinos ocupados son ilegales en virtud del derecho internacional y socavan la perspectiva de una solución biestatal. El constante aumento de las actividades de asentamiento por parte de Israel en los territorios palestinos es para nosotros motivo de gran preocupación. Ello incluye las recientes aprobaciones de construcción de miles de nuevas viviendas en asentamientos en la Ribera Occidental.

Exhortamos a Israel a que ponga fin a la expansión de los asentamientos, a la legalización de los puestos

avanzados y a la demolición y confiscación de las estructuras de propiedad palestina. Esas medidas ponen en peligro las perspectivas de un acuerdo de paz sobre la base de una solución biestatal creando enclaves, obstruyendo el desarrollo palestino y provocando frustración y desesperación. También nos preocupan mucho las declaraciones sobre una posible anexión de partes de la Ribera Occidental. En caso de que esas declaraciones se traduzcan en políticas o leyes gubernamentales, Alemania las considerará como una clara violación del derecho internacional.

También seguimos sumamente preocupados por la grave situación económica y humanitaria en Gaza. Las protestas en Gaza tienen que ser pacíficas, y se deben respetar los derechos de los manifestantes a expresar su opinión con libertad y de manera pacífica. Al mismo tiempo, el derecho a la protesta pacífica no se debe utilizar como pretexto para la incitación ni aprovecharse con el fin de cometer actos de violencia. En ese contexto, pedimos a todas las partes que se abstengan de recurrir al uso excesivo de la fuerza.

Permítaseme referirme a la notable exposición informativa del Comisionado General Krähenbühl. En efecto, nos preocupa mucho lo que ha tenido que informar al Consejo sobre los desafíos actuales a los que se enfrenta la misión del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS). Consideramos que el OOPS sigue siendo indispensable para la prestación de asistencia humanitaria y servicios esenciales, no solo en el territorio palestino, sino también en Jordania, el Líbano y Siria. Lo que ha señalado sobre Jerusalén Oriental es preocupante. Queremos encomiar los esfuerzos del OOPS para superar la reciente crisis financiera, así como la formidable labor que realiza en el contexto de esa crisis.

Al continuar prestando servicios que abarcan la educación, la atención de la salud, el socorro, los servicios sociales, la infraestructura y el mejoramiento de los campamentos, la protección y la microfinanciación, el OOPS sigue siendo fundamental para el mantenimiento de la estabilidad en la región. Continuamos apoyando firmemente el mandato del OOPS y alentamos a otros a que sigan demostrando su apoyo político y financiero a la labor del Organismo. En ese sentido, permítaseme expresar una vez más, como lo hice antes, que lamentamos profundamente que los Estados Unidos, que han sido un donante constante del OOPS, ya no estén contribuyendo.

La pregunta que he hecho a la delegación de los Estados Unidos es la siguiente: ¿Quién cree que impartirá enseñanza a más de 200.000 estudiantes de la Franja de Gaza, que ya no recibirán educación escolar del OOPS al no disponer de fondos? No se ha respondido a la pregunta de quién brindará esa enseñanza. Me temo que, como acaba de decir mi colega francés, Hamás y otros enseñarán a los niños. Por lo tanto, estamos muy agradecidos de que, en circunstancias muy difíciles, el OOPS haga lo que hace. Como han dicho antes los representantes de Kuwait y Francia, Alemania se enorgullece de estar entre los principales donantes que patrocinan esa importante labor. En ese contexto, deseo formular una pregunta al Sr. Krähenbühl. El Sr. Greenblatt mencionó que el Comisionado General programó la conferencia de donantes para la misma fecha que la conferencia de Bahrein. Quisiera preguntarle al Sr. Krähenbühl si puede aclararlo.

En cuanto a la situación de la Autoridad Palestina, esperamos con interés trabajar con el nuevo Gobierno palestino. Si bien el proceso de reconciliación entre los palestinos se mantiene estancado, es necesario avanzar urgentemente a fin de crear instituciones palestinas firmes e inclusivas. Eso incluye la renovación de la legitimidad democrática a través de elecciones bien preparadas, que deberían haberse celebrado hace tiempo. Asimismo, es importante que la Autoridad Palestina se mantenga estable financieramente y en funcionamiento. Esto es importante para la prestación de servicios de salud, educación y seguridad a millones de palestinos, lo que, en nuestra opinión, redunda en interés tanto de palestinos como de israelíes.

La resolución 2334 (2016), a la que me referí anteriormente, se debe aplicar plenamente, no solamente en lo que respecta a las actividades de asentamiento, sino también a la violencia contra los civiles, en particular los actos de terror, la incitación, los actos de provocación y el discurso incendiario. Acogemos con beneplácito que el informe del Secretario General (S/2019/251) también se centre en esos obstáculos para la consecución de la paz. Instamos encarecidamente a todas las partes a que reduzcan las tensiones, actúen con moderación y se abstengan del discurso y los actos de provocación.

Para concluir, permítaseme compartir la preocupación del Secretario General reflejada en su informe en cuanto al debilitamiento del consenso internacional para el logro de una solución negociada de dos Estados, sobre la base de principios convenidos internacionalmente. Se necesitan con urgencia esfuerzos conjuntos para restaurar una perspectiva política para la reanudación del proceso de paz. Apoyamos todo intento de reanudar las conversaciones y negociaciones directas significativas entre las partes, con el objetivo de fomentar una

paz duradera, sobre la base de los parámetros convenidos internacionalmente. Al mismo tiempo, debemos luchar colectivamente contra los acontecimientos negativos sobre el terreno que están socavando la viabilidad de una solución negociada de dos Estados del conflicto israelo-palestino, sobre la base de los parámetros convenidos internacionalmente.

**Sr. Allen** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le doy la bienvenida de nuevo al Consejo de Seguridad. Asimismo, doy las gracias al Coordinador Especial Mladenov y al Comisionado General Krähenbühl por sus respectivas exposiciones informativas.

Desde la sesión mensual anterior del Consejo sobre esta cuestión (véase S/PV.8517), hemos sido testigos de la peor violencia en Gaza desde 2014. Al Reino Unido le preocupa profundamente esa escalada, en la que han muerto civiles tanto israelíes como palestinos. Condenamos enérgicamente todos los lanzamientos de cohetes desde Gaza hacia Israel, y tenemos claro que deben cesar. En última instancia, el meollo de la crisis en Gaza es la decisión constante de Hamás de elegir la violencia y rechazar los principios del Cuarteto. El apoyo del Reino Unido al derecho de Israel a la legítima defensa es inequívoco, pero tenemos igualmente claro que las acciones de Israel deben ser proporcionadas y que en estas se debe evitar que haya víctimas civiles.

Acogemos con beneplácito el alto el fuego facilitado por las Naciones Unidas y Egipto y apoyamos sus esfuerzos para mantener la calma. Exhortamos a todas las partes a que hagan gala de moderación y avancen hacia el logro de un acuerdo a largo plazo. Además de generar temor entre la población israelí y la población palestina y de perjudicar las perspectivas de paz, este ciclo desesperado de violencia socava aún más la situación humanitaria en Gaza. Contra ese telón de fondo, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) es una fuerza humanitaria y estabilizadora necesaria en la región, que presta servicios vitales a millones de refugiados palestinos.

El Reino Unido sigue siendo un firme partidario del OOPS y de los refugiados palestinos en todo el Oriente Medio. Haremos todo lo posible por mantener la continuidad de los servicios esenciales en estos momentos. El año pasado, el Reino Unido casi duplicó su apoyo básico original al OOPS y, en los próximos dos años, el Reino Unido proporcionará al Organismo hasta 100 millones de dólares. Reconocemos asimismo la necesidad de que el OOPS se reforme a fin de asegurar su sostenibilidad. El OOPS ha adoptado medidas significativas de reducción de gastos para responder a los recortes presupuestarios y a las crecientes necesidades. Acogemos con satisfacción los esfuerzos del OOPS para ampliar su base de donantes. Alentamos a otros a que aumenten su financiación y sus desembolsos previsibles.

El Reino Unido sigue preocupado por la repercusión de la decisión de Israel de retener los ingresos fiscales de la Autoridad Palestina. La decisión israelí tendrá consecuencias significativas para la estabilidad y la seguridad. Está afectando a los palestinos comunes y corrientes y se corre el riesgo de que exacerbe la ya grave situación humanitaria y económica en Gaza. El Reino Unido sigue preocupado por algunos aspectos del sistema palestino de pagos a los detenidos. Alentamos a que la reforma del sistema se base en las necesidades, sea transparente y más asequible. No obstante, esa no es una justificación para la retención de los ingresos fiscales acordados.

Una Autoridad Palestina estable redunda en interés tanto de palestinos como de israelíes. Ese es el dinero de la Autoridad Palestina. Instamos a Israel a que reconsidere esta decisión o encuentre otras maneras de contrarrestar los riesgos, respetando al mismo tiempo todos los acuerdos firmados. Habida cuenta de que el riesgo de un colapso fiscal es muy real, también instamos a la Autoridad Palestina a que acepte los ingresos fiscales restantes. Acogemos con beneplácito los llamamientos hechos en el Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos para que se intensifique el diálogo entre los Gobiernos de Israel y Palestina a fin de abordar la actual crisis fiscal, así como los ofrecimientos hechos de ayudar a las partes a abordar las cuestiones fiscales pendientes de manera adecuada y urgente.

El Reino Unido sigue considerando que las conversaciones de paz sustantivas entre las partes que conduzcan a una solución biestatal negociada, sobre la base de las fronteras de 1967, con intercambios de tierras convenidos, Jerusalén como capital compartida y una solución justa, equitativa, acordada y realista para los refugiados, son la manera de poner fin al conflicto árabe-israelí, proporcionar seguridad y justicia tanto a israelíes como a palestinos y preservar la identidad judía y democrática de Israel.

Deseo dar las gracias al representante de los Estados Unidos por sus observaciones, en particular sobre la reunión propuesta en Bahrein. Esperamos con interés

estudiar las propuestas del Gobierno de los Estados Unidos relativas a un acuerdo de paz viable entre israelíes y palestinos que responda a las preocupaciones legítimas de ambas partes.

Para tener las mejores posibilidades de éxito, el proceso de paz debe tener lugar en un entorno libre de violencia. Exhortamos a todas las partes a que colaboren para mantener la calma.

**Sra. Wronecka** (Polonia) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Permítame comenzar dándole una cálida bienvenida al Consejo. Doy asimismo las gracias al Coordinador Especial, Sr. Mladenov, por su exposición informativa tan completa, pero también alarmante. También quisiera dar las gracias al Comisionado General Krähenbühl por la inestimable visión que nos ha brindado sobre la situación del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS).

Actualmente vivimos en unos tiempos en los que, al parecer, están en entredicho los mismísimos fundamentos centrales del proceso de Oslo. Los hechos sobre el terreno están afectando a la base de la solución de dos Estados, que sigue siendo el núcleo de los parámetros acordados internacionalmente. Debemos restablecer un horizonte político en aras de la reanudación de un proceso de paz significativo. Consideramos que solo mediante la solución negociada de dos Estados se podrán resolver todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo, incluida Jerusalén.

También tenemos que ser sinceros con nosotros mismos; en el plano político, hemos de reconocer que actualmente el proceso está prácticamente bloqueado en su totalidad, incluso a pesar de todos los encomiables esfuerzos de mediación desplegados por Egipto.

En el plano de la seguridad, lamentablemente, hace dos semanas fuimos testigos de las consecuencias de una de las mayores escaladas de la tensión en Gaza desde 2014. Polonia condena enérgicamente los ataques con cohetes lanzados desde la Franja de Gaza contra Israel y sigue comprometida a apoyar sus intereses legítimos de seguridad. Hay que poner fin a la incitación a la violencia de Hamás y de la Yihad Palestina, así como a la explotación de las protestas en aras de sus propios objetivos políticos. Al mismo tiempo, Israel debe usar la fuerza con mesura y proteger sus fronteras empleando únicamente medios proporcionados. Exhortamos a ambas partes a que actúen con moderación y participen de manera constructiva en los esfuerzos encaminados a romper el círculo vicioso de la violencia en Gaza y sus alrededores.

El reciente aumento de la violencia está allanando el camino para que la frustración entre los ciudadanos aumente, lo que permite que el extremismo crezca. Ello se suma a la situación humanitaria extremadamente difícil sobre el terreno, principalmente en Gaza, donde siguen sin satisfacerse las necesidades básicas y muchas personas carecen de acceso a los servicios básicos, incluida la atención de la salud. Ello podría conducir fácilmente a una escalada de las tensiones sociales que podría desestabilizar aún más la situación en la región. En nuestra opinión, la situación actual, que priva a los habitantes de Gaza de esperanza y de perspectivas reales, genera un entorno propicio para una retórica incendiaria que podría culminar una vez más en la violencia y el extremismo, en particular entre los jóvenes.

Al abordar la cuestión de las generaciones futuras, permítaseme hacer hincapié en las graves deficiencias financieras de las que adolece el OOPS. El OOPS ha trabajado durante casi 70 años para garantizar el acceso a una educación de calidad, que es un derecho humano fundamental para ayudar a cada niño o niña a alcanzar su pleno potencial. En este contexto, la crisis financiera sin precedentes de 2018 obligó al Organismo a adoptar algunas medidas muy duras, que en ocasiones tuvieron consecuencias personales trágicas para su personal.

Como ya han mencionado muchos miembros en este Salón, los servicios educativos y humanitarios —incluida la atención médica— que presta el OOPS son fundamentales para los jóvenes palestinos y sus maestros, así como para el personal del Organismo. El OOPS gestiona uno de los sistemas escolares más vastos del Oriente Medio, mediante el cual se educa a casi medio millón de niños en más de 700 escuelas. La educación sigue siendo fundamental para el desarrollo humano sostenible, y debemos hacer todo lo posible por apoyar al Organismo en sus esfuerzos en esta materia, especialmente habida cuenta de que el OOPS es, con demasiada frecuencia, la única entidad que brinda una perspectiva positiva a la población.

En este sentido, encomio la extraordinaria movilización de donantes, anfitriones y otros asociados, así como el apoyo del Secretario General y de muchos otros dirigentes, ministros y altos funcionarios de todo el mundo, que han permitido obtener financiación adicional para el presupuesto del OOPS en 2018. Es fundamental que estos esfuerzos continúen también este año, ya que el OOPS sigue siendo un factor clave para la estabilidad y la seguridad en la región.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sra. Presidenta: Es un placer contar con su presencia en

el Consejo. Damos las gracias al Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio, Sr. Nickolay Mladenov, y al Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), Sr. Pierre Krähenbühl, por sus esclarecedores informes.

Exactamente dentro de dos semanas —el 4 de junio— se cumplirán 52 años desde que Israel ocupó los territorios palestinos de la Ribera Occidental y la Franja de Gaza. Esta fecha constituye un hito importante en el conflicto del Oriente Medio y tiene un significado simbólico muy especial para los israelíes y palestinos y para los árabes en general. Por ejemplo, para los sirios simboliza la pérdida del Golán, que, a pesar de todo, sigue siendo territorio sirio ocupado. Lamentablemente, ese día no fue la última fecha trágica en el calendario del Oriente Medio. Después le siguieron otras.

A raíz de diversas causas internas y de la descarada intervención externa en la región, han surgido otros focos de crisis, en particular en el Yemen, Libia, Siria y el Iraq. Si bien la situación en la República del Iraq está progresivamente volviendo a la normalidad y la mayor parte del territorio de la República Árabe Siria se ha estabilizado, para solucionar los conflictos del Yemen y Libia seguirá siendo preciso que la comunidad internacional realice un gran esfuerzo.

Recientemente, han aparecido nuevas tensiones en torno al Irán. Esta exacerbación artificial de las tensiones podría ejercer las consecuencias más negativas en todo el Oriente Medio y el Cercano Oriente, así como en otras regiones. La situación se debe distender urgentemente y se deben buscar soluciones negociadas a los desacuerdos existentes. La confrontación debe dar paso al diálogo. Recordamos el mandato pertinente del Secretario General de conformidad con la resolución 598 (1987).

Es necesario comprender que todo lo que ocurre en la región esta interconectado. Ello no debe sorprendernos, pues la región tiene una historia común de desarrollo y un espacio común de civilización. El fomento y el fortalecimiento de relaciones estrechas, amistosas y mutuamente beneficiosas entre los Estados de la región contribuirían a mejorar la situación general en la región. Sobre la base de esa lógica, la solución de un conflicto ejercería un efecto positivo en los procesos de reconciliación en otros focos de crisis.

En este sentido, consideramos necesario redoblar los esfuerzos en la vía palestino-israelí del proceso de paz en el Oriente Medio. El logro de una solución justa al problema palestino reviste una importancia fundamental para la mejora de la situación en toda la región. Por el contrario, si el conflicto entre Israel y los palestinos persiste, seguirá envenenando constantemente el clima internacional general, lo que afectará negativamente los esfuerzos por resolver otras crisis regionales e incitará al terrorismo.

Al mismo tiempo, no es necesario inventar nada nuevo. Contamos con parámetros acordados y reconocidos internacionalmente, entre los que se incluyen las resoluciones del Consejo de Seguridad, los principios de Madrid —incluido el principio de territorio por paz— y la Iniciativa de Paz Árabe. Tal vez algunas personas digan que con esta base no se ha resuelto la cuestión palestina y que, por lo tanto, es irrelevante. Sin embargo, el problema no se halla en la base, ya que sus detalles finales los deben debatir, en cualquier caso, los palestinos e israelíes en negociaciones directas. El problema radica en los factores que impiden la reanudación del proceso de negociación. Se pueden eliminar esos factores aplicando las recomendaciones que figuran en el informe de 2016 de los mediadores internacionales del Cuarteto del Oriente Medio.

En primer lugar, debe ponerse fin a las actividades de asentamiento israelíes en la Ribera Occidental del río Jordán y a la política de demolición de propiedades palestinas. Los palestinos y los israelíes deben evitar la retórica agresiva y provocadora y renunciar a la violencia. Tenemos que poner fin conjuntamente a los ataques terroristas. Sigue siendo necesario restablecer la unidad en las filas palestinas. Debemos ayudar a los palestinos y a los israelíes a dar los primeros pasos para aplicar estas recomendaciones. Ello allanaría el camino para el logro de una solución global, justa y duradera para la cuestión palestino-israelí. Ello debería llevar al fin de la ocupación israelí de territorios árabes, que comenzó en 1967, y a la creación de un Estado palestino independiente, viable y contiguo que coexista con Israel en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas, con Jerusalén Oriental como su capital y, por supuesto, Jerusalén Occidental como la capital del Estado de Israel.

No vemos alternativa a la fórmula biestatal. Creemos que es la única forma realista de poner fin al enfrentamiento entre palestinos e israelíes y resolver sus reclamos mutuos. Otros conceptos son engañosos y dificultan la reanudación del proceso político. No consideramos que los palestinos renunciarán a sus legítimas aspiraciones a la estadidad, con independencia de lo que se les prometa a cambio. Imponer una solución preestablecida a las partes no funcionará. Consideramos que ahora más que nunca, es indispensable adoptar medidas prácticas para ayudar

al proceso de paz a salir de su peligroso estancamiento. Rusia proseguirá sus esfuerzos en un contexto bilateral y en otros formatos para lograr una reanudación del diálogo directo entre palestinos e israelíes. Nuestra propuesta de celebrar una reunión entre Mahmoud Abbas y Benjamin Netanyahu en Moscú sigue vigente.

Mientras no se resuelva la cuestión palestina, creemos que es importante continuar prestando apoyo al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), y en particular asistencia financiera. Las actividades del Organismo tienen una dimensión política y también humanitaria, que son importantes efectos estabilizadores en los territorios palestinos y en los países del Oriente Medio. Hace unos días, aportamos nuestra contribución financiera más reciente al presupuesto del OOPS para 2019.

Israel y Palestina tienen una gran importancia religiosa para cientos de miles de feligreses de las religiones monoteístas. El establecimiento de una paz duradera en esos territorios cuanto antes redunda en interés de todos los cristianos, musulmanes y judíos. Sin embargo, la desestabilización de la situación en el Oriente Medio y África Septentrional ha asestado un duro golpe a los cristianos y otras minorías étnicas y religiosas de la región. Los extremistas aprovechan los factores étnicos y religiosos para fomentar la discordia y engrosar sus filas. Es importante adoptar medidas inmediatas para difundir una cultura de paz entre los grupos religiosos y étnicos, que coadyuve a prevenir nuevas agitaciones por motivos éticos y religiosos. Rusia tiene una experiencia singular en cuanto a la coexistencia de grupos étnicos y religiones. Por ello, apoyamos la propuesta de la Unión Interparlamentaria de organizar, junto con las Naciones Unidas, una conferencia mundial sobre el diálogo interreligioso e interétnico, en la que participarán Jefes de Estado y de Gobierno, parlamentarios y representantes de las religiones mundiales. Estamos dispuestos a organizar esta conferencia en Rusia en 2022.

Instamos a que se intensifique la labor conjunta en el Oriente Medio en general, y en particular en el Consejo de Seguridad. Creemos que la unidad del Consejo puede reforzarse si se envían misiones a las zonas de conflicto. Rusia está dispuesta a colaborar en todos estos y otros aspectos junto con los asociados interesados de manera abierta e imparcial, sin amenazas ni presiones negativas.

**Sr. Singer Weisinger** (República Dominicana): Sra. Presidenta: Es un placer tenerla nuevamente con nosotros presidiendo el Consejo. Deseamos expresar nuestro agradecimiento al Coordinador Especial Mladenov y al Sr. Krähenbühl por la información actualizada que han ofrecido hoy, y también por su compromiso y la labor fundamental que realizan. Asimismo, damos la bienvenida al Sr. Greenblatt.

Una vez más, esta cuestión solo trae acusaciones y contraacusasiones, sin soluciones. Reiteramos nuestra condena en los términos más estrictos, a los ataques de inicio de mes mediante el lanzamiento de cohetes de Gaza a Israel, y las consecuentes acciones en represalia, que causaron la pérdida trágica de vidas, de israelíes y palestinos, colocándonos nuevamente ante una escalada peligrosa de las tensiones, y alejándonos de los entendimientos alcanzados recientemente entre las partes. Encomiamos la labor de mediación y cooperación que desempeñan países como Egipto para desactivar prontamente las tensiones, evitando un número mayor de pérdidas humanas, así como de organismos del sistema de Naciones Unidas, como el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) que, a través de iniciativas de desarrollo humano y asistencia humanitaria, alivian el sufrimiento de los habitantes de Gaza, que continúan atravesando una crisis aguda humanitaria y de seguridad. Exhortamos, por consiguiente, a que países amigos continúen apoyando estos trabajos y gestiones.

Permanecemos optimistas ante la reciente conformación del Gobierno palestino y el inicio de un nuevo período de Gobierno en Israel, que traigan consigo renovadas actitudes para la búsqueda de una solución definitiva al conflicto, que genere la paz anhelada. Observamos un aumento continuo de las tensiones entre las partes, a través de la violencia generalizada, siendo la población civil, incluidos las mujeres y los niños, la más afectada; distintas formas de provocación y el uso de una retórica inflamatoria; la falta de una reconciliación interna y acciones en contra y en violación del derecho y el orden internacionales.

Consideramos importante el debate sostenido en nuestra sesión previa, a finales de abril, sobre la dimensión medioambiental del proceso de paz (véase S/PV.8517), y la precaria situación que se vive en Gaza y la Ribera Occidental ante una fuerte escasez de agua creada por un grave déficit de agua y su impacto en el desarrollo económico y social de la región, aumentando la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria. Por tanto, debemos reconocer el carácter transfronterizo del agua, como elemento relevante de las negociaciones de paz. Nos preocupa también el delicado estado financiero del Gobierno palestino, el cual ha empeorado con la

retención involuntaria de impuestos recaudados y la disminución de la asistencia internacional, que ha causado pérdidas sustanciales de sus ingresos, induciéndolos a adoptar medidas de austeridad, con el impacto negativo que estas generan en la economía y la sociedad.

Continuamos observando con desconcierto la continua ampliación de los asentamientos en el territorio Palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, con la promoción, la aprobación o la licitación de miles de unidades, y acciones para la legalización de un número de enclaves y viviendas, todo ello bajo la sombra de una posible anexión. De igual modo, condenamos enérgicamente todo acto de violencia e intimidación contra la población civil, en particular las mujeres y los niños. Condenamos también el uso excesivo de la fuerza, y reiteramos nuestra condena del lanzamiento de cohetes, morteros y dispositivos incendiarios de manera indiscriminada.

Finalmente, exhortamos a fortalecer el consenso internacional en torno a este conflicto, sobre la base de la solución pacífica de conflictos, el derecho internacional y el multilateralismo, reconociendo el importante rol de mediación de las Naciones Unidas, así como acuerdos previos, en virtud de la solución basada en dos Estados democráticos, Israel y Palestina, que convivan en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas.

**Sra. Mogashoa** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Quisiera darle la bienvenida al Consejo. Nos complace sobremanera el hecho de que usted preside hoy nuestras deliberaciones. Para comenzar, quisiera dar las gracias al Sr. Mladenov por su exposición informativa sobre la situación en el Oriente Medio, en particular la cuestión de Palestina, y también al Sr. Pierre Krähenbühl por su exposición informativa sobre la situación del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA).

La situación en materia de seguridad y humanitaria en todo el territorio palestino ocupado sigue suscitando gran inquietud a mi delegación. La escalada de violencia en Gaza no ha hecho sino empeorar la situación humanitaria de por sí desoladora, que ha persistido durante años. No puede negarse que la grave situación imperante en Gaza es resultado directo del bloqueo y la ocupación ilegales de la zona por parte de Israel. Ello ha truncado las perspectivas de un desarrollo económico y social normal para los 2 millones de palestinos atrapados en lo que se ha denominado cárcel al aire libre. En ese sentido, Sudáfrica reitera su llamamiento para eliminar por completo el ilegal bloqueo israelí, que sigue causando indecibles sufrimientos humanitarios, sociales y económicos al pueblo palestino.

Quisiéramos reconocer los esfuerzos de todas las partes, en particular Egipto y las Naciones Unidas, por intermedio de la Oficina del Coordinador Especial, para mediar un acuerdo de alto el fuego en Gaza a principios de este mes. Mi delegación reitera que la violencia en todas sus formas y de todos los lados es inaceptable, e insta a todas las partes a que cumplan sus compromisos con arreglo al acuerdo de alto el fuego para evitar una mayor escalada de violencia en Gaza.

El efecto acumulativo de las medidas unilaterales ha tenido unas consecuencias destructivas para las vidas de todas las personas que viven en el territorio palestino ocupado y ha dificultado aún más la perspectiva de lograr la tan largamente esperada paz en el Oriente Medio, sobre la base de los parámetros establecidos.

Entre estas medidas está la continuación de los asentamientos ilegales en el territorio palestino ocupado, en contravención directa de una resolución del Consejo. La resolución 2334 (2016) señala claramente que todos los asentamientos construidos en tierra ocupada no tienen validez legal y constituyen una violación descarada del derecho internacional. La flagrante parálisis a la hora de hacer frente a esas violaciones sistemáticas daña la credibilidad del Consejo. Mi delegación reitera una vez más su llamamiento para que se apliquen plenamente todas las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 2334 (2016).

Como acaba de decir el Comisionado General del OOPS, encargado de la Organización de las Naciones Unidas para ayudar a los refugiados palestinos en la región, el Organismo está teniendo enormes dificultades para cumplir su mandato debido a la falta de financiación. Ello, a su vez, también repercute negativamente en la calidad de vida de los palestinos en el territorio palestino ocupado.

Para concluir, cabe que señalar que ningún proyecto de plan de paz debería permitir que el Estado palestino se transforme en una entidad que carece de soberanía, contigüidad territorial y viabilidad económica. De lo contrario, se socavarían gravemente las anteriores iniciativas de establecimiento de la paz, se aceleraría el fin de la solución de dos Estados y se heriría de muerte a la causa de una paz duradera para los palestinos y los israelíes por igual.

Como han dicho muchos hoy en el Consejo y en muchas otras ocasiones, la única solución viable para

la situación en el Oriente Medio es la solución de dos Estados, dentro de las fronteras de 1967 y con Jerusalén Oriental como capital de un Estado palestino independiente. Debe hacerse todo lo posible por llevar a todas las partes a la mesa de negociaciones a fin de que puedan encontrar una solución pacífica y a largo plazo. El Consejo debe hacer la parte que le corresponde para ayudar a las partes en esa empresa y no tolerar las violaciones de sus resoluciones.

**Sr. Ipo** (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Por mi parte, quisiera, en nombre de mi delegación, darle bienvenida y expresarle nuestro agradecimiento por su participación en esta sesión. Mi delegación felicita al Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio, Sr. Nickolay Mladenov, y al Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), Sr. Pierre Krähenbühl, por sus detalladas exposiciones informativas sobre la evolución de la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina.

Côte d'Ivoire expresa su preocupación por el estancamiento del proceso de paz israelo-palestino, cuyas consecuencias se plasman en brotes esporádicos de violencia y una desastrosa situación humanitaria en Gaza y la Ribera Occidental. Mi país observa con pesar la violencia que han sufrido recientemente la Franja de Gaza y las ciudades fronterizas, que ha causado la muerte de 27 personas y herido a varias otras, entre ellas muchos civiles. Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestro llamamiento a las partes interesadas para que ejerzan moderación y reanuden el diálogo. Instamos a las partes a abstenerse de realizar cualquier acción unilateral que pueda comprometer las actividades de mediación de la comunidad internacional.

Côte d'Ivoire aprecia tanto la seguridad del Estado de Israel como el derecho inalienable del pueblo palestino a la libre determinación. Asimismo, reafirmamos nuestro fuerte apoyo a la solución de dos Estados que coexistan pacíficamente dentro de las fronteras de 1967.

La situación humanitaria y de seguridad actual sigue estando estrechamente vinculada a una solución política de la crisis. Por consiguiente, Côte d'Ivoire alienta a las partes beligerantes a que prosigan las conversaciones de paz e invita al Consejo a apoyar todas las iniciativas de mediación a favor de una reconciliación entre Fatah y Hamás, a fin de permitir a la Autoridad Palestina recuperar todas sus prerrogativas en el territorio palestino.

El Consejo está preocupado por las deficiencias estructurales que afectan a los territorios palestinos, en particular una tasa de desempleo del 53 % y una drástica reducción de la oferta de viviendas dignas y escuelas y hospitales, así como la escasez incesante de servicios sociales básicos, como el agua potable y la electricidad.

Con respecto a la situación humanitaria actual en los territorios palestinos, Côte d'Ivoire reitera su llamamiento a favor de la convergencia de las opiniones del Consejo y lo alienta a movilizar la asistencia necesaria para satisfacer las necesidades esenciales de las personas afectadas. Mi delegación también insta a los donantes de asistencia humanitaria a que sigan prestando su apoyo al OOPS, cuya función es crucial para ayudar a los necesitados.

Mi país desea recordar que el proceso de paz sigue siendo el marco adecuado para buscar soluciones aceptables para todas las partes de la controversia israelo-palestina. A ese respecto, exhorta a las partes interesadas a cumplir sus compromisos, con miras a facilitar la aplicación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y a crear las condiciones propicias para ejecutar los acuerdos de paz, en particular los acuerdos de Oslo.

Para concluir, Côte d'Ivoire reitera su respaldo a la labor incansable del Sr. Nickolay Mladenov y le desea mucho éxito en el cumplimiento de su misión.

Seguimos convencidos de que no puede haber una solución militar a la crisis del Oriente Medio, especialmente en Palestina. Mi país reafirma, por consiguiente, que solo la celebración de conversaciones inclusivas permitirá alcanzar la paz y la estabilidad en una región cuyos pueblos aspiran legítimamente a la prosperidad y la felicidad.

**Sr. Meza-Cuadra** (Perú): Sra. Presidenta: Saludamos la convocatoria a esta reunión y su presencia esta mañana presidiendo esta sesión del Consejo. Agradecemos al Sr. Nickolay Mladenov y al Sr. Pierre Krähenbühl por sus detalladas presentaciones.

El Perú observa con profunda preocupación el progresivo deterioro de las condiciones políticas y humanitarias que subyacen a la cuestión palestina. Poner fin a esta grave situación constituye una empresa mayor, que denota un sentido de urgencia. El riesgo de escalamiento en el Oriente Medio debe ser enfrentado por el Consejo como una seria amenaza al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Es bajo esta perspectiva que alentamos a las autoridades de ambas partes a dejar de lado los discursos de odio, el antisemitismo y la discriminación en todas sus formas. En cualquier sociedad, la diversidad étnica,

cultural y religiosa debe ser apreciada como un valor y nunca como una amenaza.

En alcance a esto, recordamos el deber de implementar las resoluciones emanadas del Consejo de Seguridad. En particular, consideramos urgente poner fin a prácticas acrecentadas de asentamientos, demoliciones de casas y desalojos en los territorios palestinos ocupados desde 1967. Recordamos que dichas prácticas representan un abierto desafío al derecho internacional y a resoluciones específicas de este Consejo, como la resolución 2334 (2016), y que socavan las posibilidades de alcanzar una solución basada en la existencia de dos Estados.

El Perú condena enérgicamente el lanzamiento de cohetes y artefactos incendiarios que ponen en riesgo las vidas de personas inocentes y ocasionan daños materiales, así como toda acción terrorista de Hamás y la yihad islámica. Al mismo tiempo, subrayamos la obligación de Israel de observar en sus respuestas los principios básicos del derecho internacional humanitario, como la proporcionalidad en el uso de la fuerza y la precaución en relación con sus efectos.

Enfatizamos, asimismo, la urgente necesidad de atender las necesidades básicas de la población de Gaza, al ser la pobreza y la marginalización terreno fértil para quienes promueven la violencia y el terrorismo. Estimamos fundamental para estos propósitos continuar movilizando el apoyo de la comunidad internacional para afrontar la aún compleja situación financiera del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, de manera que su crucial labor de asistencia no sea vea interrumpida, dándole nuevos argumentos a quienes promueven la radicalización.

Consideramos igualmente indispensable redoblar esfuerzos con miras a avanzar en el proceso de reconciliación intrapalestino, por el alivio que su concreción supondría para la situación humanitaria y por el impulso que brindaría a una reanudación del diálogo con Israel.

Queremos concluir expresando nuestro pleno apoyo al Sr. Mladenov en sus intensas gestiones para prevenir nuevos escalamientos y propiciar un clima de entendimiento entre las partes, con miras a alcanzar la única solución viable: la de dos Estados que convivan con fronteras seguras y reconocidas por ambos.

**Sr. Pecsteen de Buytswerve** (Bélgica) (*habla en francés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Nickolay Mladenov y al Comisionado General Pierre Krähenbühl por sus esclarecedoras exposiciones.

La reciente escalada de violencia en Gaza ha resultado ser una de las más intensas de estos últimos años y ha llevado a ambas partes al borde de un nuevo conflicto. Este tipo de escalada conlleva un coste humano enorme y compromete cualquier perspectiva de paz. Condenamos con firmeza el lanzamiento de cohetes hacia el territorio israelí y reafirmamos nuestro apoyo a los esfuerzos de mediación emprendidos por las Naciones Unidas y por Egipto para reducir las tensiones. Exhortamos a todas las partes a dar muestras de moderación y les recordamos que es indispensable proteger a los civiles y respetar el derecho internacional humanitario, incluidos los principios de proporcionalidad y de distinción.

La situación humanitaria y socioeconómica en Gaza continúa preocupándonos. El acceso libre de los agentes humanitarios y el acceso incondicional a la atención médica son esenciales. En este sentido, queremos encomiar el papel del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), cuyo mandato y acción apoyamos totalmente. A pesar de una situación financiera precaria y de un entorno de trabajo difícil, el OOPS efectúa un trabajo extraordinario, gracias en parte a los incansables esfuerzos y a la profesionalidad de su personal. Sus esfuerzos en los ámbitos de la educación, la salud y la protección, por mencionar solo algunos, permiten a los refugiados palestinos ejercer sus derechos humanos y ver su dignidad respetada. Y, sinceramente, no creo que cerrar escuelas en Gaza sea la mejor manera de luchar contra la radicalización y el extremismo violento.

La solución de la crisis en Gaza implica un cambio fundamental, que incluye el levantamiento del bloqueo y la apertura completa de los puntos de paso, teniendo en cuenta a su vez las preocupaciones legítimas de Israel en relación con su seguridad. Una solución política de la crisis exige también volver a poner estos territorios bajo el control de la Autoridad Palestina. Por ello, exhortamos a todas las partes a implicarse de manera constructiva en las conversaciones intrapalestinas sobre la reconciliación. La unidad redunda en el interés del pueblo palestino y de la paz en la región.

Tan solo en el mes de abril, 63 casas y otras estructuras fueron demolidas en Jerusalén Oriental, lo que refleja las crecientes presiones sobre la población palestina de la ciudad. Estas demoliciones y el consiguiente desplazamiento de personas son un componente central de una política de colonización que es ilegal en virtud del derecho internacional y que constituye un serio obstáculo para lograr una paz justa y duradera.

Bélgica condena con la mayor firmeza la política de colonización y las medidas conexas y exige el respeto de la resolución 2334 (2016). La política de colonización menoscaba la viabilidad de una solución biestatal, con dos Estados que convivan en condiciones de paz en el marco de unas fronteras seguras y reconocidas internacionalmente. Es por ello que cualquier iniciativa creíble para reactivar un proceso de paz debe ir acompañada de medidas orientadas a detener la colonización, invertir la tendencia actual y permitir que los palestinos accedan de manera libre y plena a sus recursos y a sus derechos.

Es urgente superar la brecha existente entre las partes, y esto solo es posible si se respetan el derecho internacional y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. No hay más alternativa que una solución negociada, fundamentada en la coexistencia de dos Estados, con la ciudad de Jerusalén como su futura capital, de conformidad con los parámetros acordados internacionalmente. Esos parámetros deben ser la base de todo plan de paz global, justo y duradero que responda a la vez a las preocupaciones de Israel sobre su seguridad y a las legítimas aspiraciones de los palestinos de tener un Estado soberano, democrático y viable. A este Consejo le corresponde un papel crucial, contribuyendo a crear un clima propicio para el diálogo y velando por que se respeten sus anteriores resoluciones y el derecho internacional. Teniendo esto presente, seguiremos oponiéndonos a cualquier iniciativa unilateral que vaya en contra de estos valores y principios.

**Sr. Ndong Mangue** (Guinea Ecuatorial): Durante el presente mes, milicias de Hamás y el ejército israelí protagonizaron una escalada de violencia que se cobró muchas vidas humanas y causó numerosos heridos y cuantiosos daños materiales, hecho que confirma una vez más a Gaza como el punto ardiente del conflicto palestino-israelí. Guinea Ecuatorial condena enérgicamente estos hechos y expresa sus condolencias a las familias afligidas.

Saludamos una vez más la presencia entre nosotros de Su Excelencia la Ministra de Relaciones Exteriores de Indonesia y, a través suyo, Sra. Presidenta, felicitamos a su delegación por la exitosa manera en que se están desarrollando los trabajos desde el inicio de su Presidencia.

Agradecemos al equipo que dirige el Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio, Sr. Mladenov, por el detallado informe que nos acaba de presentar. Asimismo, agradecemos al Sr. Pierre Krähenbühl por sus valiosas contribuciones.

Al volver a nuestro encuentro mensual sobre la situación del Oriente Medio, incluida la cuestión palestina, la República de Guinea Ecuatorial desea expresar su inquietud por los constantes intercambios bélicos que han predominado en el largo tiempo que lleva existiendo el conflicto palestino-israelí. Creemos que la escalada de violencia no ha hecho más que recrudecer la postura de las partes, lo que ha afectado muy negativamente al desarrollo socioeconómico de la población palestina, generando una sensación de inseguridad para ambos pueblos y llevando a desechar los arreglos de algunas cuestiones consensuadas desde hace décadas.

La situación actual a la que están sometidos los niños, las mujeres y todos los pobladores de Gaza desde el decenio pasado es un ejemplo evidente de cómo la tensión entre las partes afecta a la población palestina. Informes fiables y recientes indican que más de la mitad de la población con edad de trabajar son desempleados, y sus perspectivas de conseguir trabajo siguen siendo escasas. Aún no se han recuperado los suministros regulares de electricidad y agua potable, la asistencia hospitalaria es insuficiente y los centros escolares están dañados.

La persistencia de la situación de Gaza afecta a la capacidad de desenvolvimiento del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), que actualmente atraviesa dificultades de financiación. Agradecemos al OOPS que, a pesar de su situación, siga atendiendo las necesidades de todas las personas que están bajo su cobertura humanitaria. En este sentido, renovamos nuestro llamamiento a la comunidad internacional para que siga ofreciendo financiación voluntaria al Organismo, que tiene un rol importantísimo para los refugiados palestinos de Gaza y de otras partes del Oriente Medio.

Debemos tener presente que la violencia es la causa del sufrimiento de la población de Gaza. Por tanto, nuestra delegación insta a Hamás y a las milicias a abstenerse de realizar cualquier provocación contra Israel. Del mismo modo, exhortamos al ejército israelí a medir sus respuestas y evitar al máximo el sufrimiento de la población civil, que es inocente de estas acciones. No obstante, para Gaza, es indispensable un arreglo político que levante los bloqueos y exija la reconciliación entre las facciones palestinas.

Ahora que se ha perdido una valiosa contribución de más de dos décadas de la misión de Presencia Temporal Internacional en Hebrón, que velaba por la prevención de conflictos y la protección de los palestinos de

esta localidad, nos preocupa el futuro de la convivencia de los ciudadanos israelíes y palestinos del lugar. Sobre este particular, esperamos que el Gobierno israelí y la Autoridad Nacional Palestina sean precavidos para evitar acciones provocativas innecesarias de las partes. Aprovechando esta situación de Hebrón, queremos señalar que los problemas de convivencia que surgen en los diversos territorios palestinos ocupados donde cohabitan colonos israelíes y palestinos deben ser tratados teniendo en cuenta que, como humanos, obviamente, el error puede venir de cualquiera de las partes. En este sentido, las fuerzas de ocupación israelí deben proceder de forma justa y sin tener en cuenta el origen de los afectados.

Finalmente, la posición de Guinea Ecuatorial sobre el contencioso que enfrenta a israelíes y palestinos siempre ha sido inequívoca y se apoya en los instrumentos internacionales vigentes. Por tanto, de la misma forma que defendemos el derecho de Israel a existir en paz y seguridad, también apoyamos el derecho inalienable del pueblo palestino a la libre determinación y el derecho de Palestina a existir como Estado libre e independiente. Esa es también la posición de la Unión Africana, cuya decisión tenemos la responsabilidad de respetar. En definitiva, Guinea Ecuatorial apoya plenamente la solución biestatal, con dos Estados que coexistan en condiciones de paz y seguridad, y en armonía con los demás países de la región.

**Sr. Ma Zhaoxu** (China) (*habla en chino*): Su Excelencia la Ministra de Relaciones Exteriores: En primer lugar, deseo darle la bienvenida a Nueva York y darle las gracias por presidir esta sesión. También doy las gracias al Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio, Sr. Mladenov, y al Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), Sr. Krähenbühl, por sus exposiciones informativas.

China sigue de cerca las tensiones que se han producido recientemente en la Franja de Gaza y Jerusalén. Expresamos nuestra profunda preocupación y tristeza por las muertes resultantes de los enfrentamientos. Celebramos el acuerdo de alto el fuego alcanzado hace poco y felicitamos a las Naciones Unidas, Egipto y otros por sus buenos oficios. La salvaguardia de los derechos e intereses legítimos del pueblo palestino es una responsabilidad común de la comunidad internacional, y en ese sentido, quisiera destacar lo siguiente.

En primer lugar, debemos respetar el principio de la solución de dos Estados a la hora de buscar una solución justa y duradera al conflicto palestino-israelí. La comunidad internacional debe basarse en la Iniciativa de Paz Árabe, el principio de territorio por paz y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad con miras a facilitar una solución de la cuestión de Palestina y en su momento crear un Estado de Palestina plenamente soberano, sobre la base de las fronteras de 1967 y con Jerusalén Oriental como su capital. Toda iniciativa debe llevarse a cabo de conformidad con dichas normas internacionales básicas. Esa es la única manera de garantizar una solución justa y duradera que sea aceptable para la comunidad internacional.

En segundo lugar, es necesario aplicar la resolución 2334 (2016) de manera efectiva. La parte en cuestión debe detener todas las actividades de asentamiento en los territorios ocupados, poner fin a la demolición de viviendas palestinas y a la destrucción de propiedades palestinas y adoptar medidas para evitar que se cometan actos de violencia contra los civiles. Es fundamental procurar que todos los actos legales o medidas unilaterales que tienen por objeto legitimar los asentamientos se detengan de inmediato, así como adoptar medidas prácticas para anular sus efectos.

En tercer lugar, la reanudación lo antes posible de las conversaciones de paz palestino-israelíes debe promoverse desde la unidad. Es vital abstenerse de cometer actos que puedan empeorar la situación o poner en peligro la confianza y crear las condiciones necesarias para la reanudación del diálogo. Las partes que tienen una gran influencia en el Oriente Medio deben mostrarse constructivas y abstenerse de tomar cualquier medida unilateral que pueda aumentar aún más la tensión en la región. Hay que facilitar activamente la reconciliación entre los palestinos.

En los últimos años, los problemas más candentes del Oriente Medio han ocasionado numerosas crisis humanitarias. El OOPS ha continuado su labor de socorro humanitario en condiciones extremadamente duras y difíciles, con resultados positivos. Hemos observado que ha trabajado arduamente para mejorar la situación humanitaria de los refugiados palestinos, salvaguardar sus derechos, aliviar la carga que soportan los países de acogida, promover activamente la paz y la estabilidad regionales y prevenir la propagación de ideologías terroristas y extremistas en los campamentos de refugiados. China encomia esos esfuerzos. Pedimos a la comunidad internacional que siga respaldando al OOPS. Esperamos que la conferencia sobre promesas de contribuciones que se celebrará en junio sea un éxito. El año pasado, China aumentó considerablemente su

contribución anual al OOPS, y seguiremos realizando aportaciones económicas.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en calidad de Ministra de Relaciones Exteriores de Indonesia.

En primer lugar, deseo manifestar mi gratitud al Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio, Sr. Mladenov, y al Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), Sr. Krähenbühl, por sus exposiciones informativas.

En enero, hice una declaración ante el Consejo en este Salón sobre este tema (véase S/PV.8449). Entre otras cosas, destaqué que la cuestión palestina define la credibilidad del Consejo. Lamentablemente, no ha mejorado nada desde entonces. En todo caso, la situación se ha deteriorado. Este mes se ha producido una nueva oleada de violencia en Gaza, que ha causado al menos 29 bajas en ambas partes. Valoro el papel que han desempeñado el Secretario General y Egipto para distender la situación. Sin embargo, nos preocupa que la construcción de asentamientos ilegales en la Ribera Occidental continúe y se haya convertido en una anexión *de facto*. Por ese motivo, Indonesia y Kuwait organizaron junto con Sudáfrica una reunión con arreglo a la fórmula Arria sobre esta cuestión hace dos semanas. Hemos presenciado el cierre de la Presencia Internacional Temporal en Hebrón y la limitación cada vez mayor de recursos y capacidad para prestar ayuda humanitaria. Necesitamos urgentemente reactivar la voluntad política de todas las partes para trabajar en pro de un plan de paz viable y mejorar la situación humanitaria sobre el terreno. En ese sentido, hay varias cuestiones básicas que quisiera plantear.

La primera es la protección de los civiles palestinos. Quiero recordar el informe de la Comisión de Investigación Independiente publicado en febrero (A/HRC/40/74), donde se detalla el uso de la violencia extrema por parte de la Potencia ocupante, incluso contra periodistas, personal médico y personas con discapacidad. Ello va claramente en contra de los principios básicos de los derechos humanos. Justifica nuestra convicción de que no nos queda otra opción que proporcionar protección internacional a los civiles palestinos.

En segundo lugar, tenemos que abordar las condiciones humanitarias. Es indispensable mejorar la situación económica y social. No se trata solo de una cuestión de derechos humanos, sino que además se evitaría una violencia innecesaria.

El Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente se enfrenta a otro año de crisis. Encomiamos la labor de su personal, que ha sido crucial a pesar de la difícil situación financiera y de seguridad del Organismo. Damos las gracias también a quienes han aumentado sus contribuciones para apoyar los programas del Organismo. Téngase la seguridad de que Indonesia está plenamente decidida a hacer lo propio.

En tercer lugar, debe reanudarse el proceso de paz. El ciclo de violencia debe terminar. Todas las partes deben dar pruebas de la máxima moderación y estar dispuestas a entablar un diálogo significativo. Es urgente emprender un proceso creíble en el que todas las partes pertinentes puedan participar en pie de igualdad a fin de elaborar un plan de paz aceptable. Adoptar una perspectiva nueva no significa abandonar los parámetros consensuados internacionalmente sobre este asunto. Para Indonesia, la única alternativa es una solución de dos Estados.

Por último, el mundo ya ha tenido pruebas suficientes de que los conflictos prolongados en el Oriente Medio tienen graves repercusiones en la paz y la estabilidad de muchos otros lugares del mundo. Realmente, es un asunto que tiene consecuencias mundiales. Por ello, el Consejo de Seguridad debe lograr avances reales en torno a este asunto, sobre todo en la cuestión palestina, que es el tema que lleva más tiempo en el programa del Consejo de Seguridad.

Todas las partes deben hacer gala de la máxima moderación y seguir trabajando de buena fe para avanzar en el proceso de paz, defendiendo los principios del multilateralismo mediante el diálogo y la negociación, de manera que podamos llegar a nuestro objetivo común: una paz genuina y duradera.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Tiene ahora la palabra la observadora del Estado Observador de Palestina.

**Sra. Abdelhady-Nasser** (Palestina) (*habla en inglés*): Agradezco a la Presidencia indonesia que haya convocado esta importante sesión del Consejo de Seguridad. Le doy las gracias especialmente a usted, Ministra Marsudi, por ejercer la Presidencia. Agradezco también al Coordinador Especial Nickolay Mladenov y al Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), Sr. Pierre Krähenbühl, sus completas exposiciones informativas y

sus lúcidas valoraciones de la situación actual en todas sus dimensiones.

Reiteramos nuestro agradecimiento al Coordinador Especial por los esfuerzos que ha emprendido, en cooperación con Egipto, para distender el reciente ciclo de violencia, que ha conllevado más pérdidas de vidas civiles, más destrucción y más desplazamientos. Destacamos una vez más la urgente necesidad de asegurar la protección del pueblo palestino y levantar el bloqueo israelí de la Franja de Gaza, que sigue sometiendo a una población ya de por sí traumatizada a unas condiciones humanitarias penosas e imponiéndole necesidades crecientes.

Asimismo, reiteramos nuestra gratitud al Comisionado General y a todo el personal del OOPS por su entereza al ejecutar el mandato del Organismo, a pesar de las muy difíciles circunstancias sobre el terreno y de las crisis de financiación recurrentes. Con el generoso apoyo de la comunidad internacional, el Organismo continúa proporcionando una ayuda de supervivencia vital a los refugiados palestinos en todos los ámbitos de operación: asegurando educación, sustento, estabilidad y esperanza en lugares donde no existirían en otro caso. Estamos agradecidos a todos los organismos de las Naciones Unidas que brindan apoyo al pueblo palestino, reconociendo que el OOPS ocupa un papel protagonista en esa responsabilidad mientras no se logre una solución justa a la difícil situación de los refugiados, de conformidad con la resolución 194 (III) de la Asamblea General.

Rechazamos totalmente los ataques contra el OOPS y sus programas, que han sido reconocidos mundialmente como una fuente ejemplar de asistencia humanitaria y al desarrollo. Las pretensiones de caracterizar al Organismo como una parte del problema, cuando ha realizado un trabajo extraordinario para aliviar la situación de millones de personas y contribuir a la estabilidad regional, son cínicas e injustas y han merecido el rechazo, no solo nuestro sino de la gran mayoría de los Estados que continúan apoyando firmemente el mandato del OOPS, como hemos visto hoy. Instamos a prestar un apoyo constante al Organismo y mostrar solidaridad con los refugiados.

El pueblo palestino acaba de conmemorar solemnemente el septuagésimo primer aniversario de la Nakba de 1948, lamentando no solo la tragedia del violento desarraigo, despojo y depuración étnica de nuestro pueblo de su tierra de origen hace siete decenios, sino también la Nakba que continúa sufriéndose mientras sus derechos siguen siendo flagrante y sistemáticamente violados.

En ausencia de justicia, los palestinos continúan viendo denegados sus derechos al regreso y la libre determinación, continúan siendo desposeídos de sus hogares y expulsados a la fuerza de sus tierras y continúan estando marginados y sujetos a todo tipo de humillaciones y privaciones por una ocupación israelí ilegal que no conoce límites y que se mantiene mostrando un absoluto desprecio a la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad.

Esta prolongada injusticia ha mantenido a 5,4 millones de refugiados palestinos fuera de sus hogares y tierras ancestrales, obligados a vivir en un limbo, sufriendo una desgracia y una crisis tras otra, con una vulnerabilidad y desesperación cada vez más profundas. Este es un factor primordial de la degradación del derecho internacional y ha dado lugar a una peligrosa cultura de la impunidad. La persistencia y gravedad de esta injusticia han mantenido durante decenios este asunto en el programa de las Naciones Unidas y nos han traído una y otra vez a este Salón para rogar al Consejo que asuma sus deberes y aplique sus resoluciones, convencidos de que ello constituye la clave para el establecimiento de la paz y la seguridad.

Esta convicción la comparte la gran mayoría de la comunidad internacional, que continúa reafirmando, en cada ocasión, los pilares y los parámetros de una solución justa a la cuestión palestina. Sigue habiendo un sólido consenso general en torno a la solución de los dos Estados, con las fronteras anteriores a 1967, como fundamento de una solución pacífica y basada en el derecho internacional, las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, los principios de Madrid, la Iniciativa de Paz Árabe y la hoja de ruta del Cuarteto. El Consejo lo ha reafirmado de manera inequívoca, en la resolución 2334 (2016) como ejemplo más reciente, y este sigue siendo el elemento central de la posición de la comunidad internacional.

Las acciones de Israel contrastan marcadamente con este consenso mundial y, lamentablemente, decisiones recientes de los Estados Unidos que desdeñan, contradicen o socavan totalmente los pilares de este consenso y los fundamentos de una solución pacífica no han hecho más que envalentonar la intransigencia y violencia de Israel.

Haciendo caso omiso al Consejo, Israel ha persistido en sus crímenes y ha afianzado su beligerante ocupación militar y la colonización de nuestra tierra con asentamientos, en especial en Jerusalén y sus inmediaciones. El apetito de expansión y anexión de Israel no ha hecho más que crecer, paralelamente a su creencia de que puede salirse con la suya.

Después de 52 años de interpelaciones y ruegos y de intentos de convencer y apaciguar, debería ser más que evidente para la comunidad internacional que solo la rendición de cuentas puede truncar ese ciclo tóxico, para poner fin definitivamente a la ocupación ilegal, reivindicar los derechos del pueblo palestino y establecer una paz israelo-palestina duradera.

Nadie, y mucho menos nosotros, puede negar que necesitamos nuevos esfuerzos y energías para superar este asfixiante estancamiento político. Pero "nuevos" no puede significar pisotear la ley o desdeñar y abandonar el histórico consenso internacional. Como se ha dicho repetidamente en este Salón, la solución solo puede fundamentarse en el respeto al derecho y a los derechos humanos, la aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas y una negociación de buena fe para resolver todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo, incluidas las cuestiones de Jerusalén, los refugiados y las fronteras. Para que haya una paz genuina y duradera, estas cuestiones cruciales deben resolverse de manera justa y no relegarse simplemente a la categoría de asuntos sin importancia. Esa es la vía para asegurar la justicia y crear el Oriente Medio pacífico y seguro que ansiamos desde hace tiempo, en el que todos los Estados puedan convivir en paz dentro de unas fronteras seguras y reconocidas, entre ellos un Estado de Palestina independiente y soberano. Hace más de 30 años, el pueblo y los dirigentes palestinos hicieron las concesiones más importantes y difíciles al aceptar la solución biestatal basada en las fronteras de 1967 y declarar la independencia de su Estado en tan solo el 22 % de su patria histórica.

Contrariamente a los mitos y la retórica, esa es en realidad la oferta de paz más generosa jamás realizada. Sin embargo, Israel la ha rechazado una y otra vez, sin perder nunca la oportunidad de obstruirla y socavarla. La realidad del apartheid de un solo Estado a la que nos enfrentamos hoy es obra suya. Las alegaciones que afirman lo contrario son falsas. Estamos comprometidos con una solución pacífica y con medios políticos, jurídicos, populares y no violentos que nos permitan lograrla. Nuestro compromiso de respetar el derecho internacional y las resoluciones de las Naciones Unidas es inquebrantable. En aras de la paz y la coexistencia, durante decenios hemos participado con valentía y de buena fe en las negociaciones y hemos cooperado con todos los esfuerzos de paz creíbles, creyendo firmemente en el multilateralismo y el diálogo como elementos esenciales para lograr la paz.

No obstante, dar por sentado que se nos puede imponer una avenencia más injusta mediante la presión financiera o política es erróneo en el mejor de los casos, y cínico y destructivo en el peor de ellos. La avenencia solamente es viable, lógica y defendible en el contexto de una solución justa. La ocupación, la anexión y las violaciones de los derechos humanos nunca serán aceptables y nunca se convertirán en la nueva norma, independientemente del giro argumental, de la retórica o del pretexto. Del mismo modo, no podemos aceptar los intentos peligrosos de convertir este conflicto en una batalla religiosa.

En realidad, nadie puede acusarnos de no querer la paz o de no perseguir lo que más le interesa a nuestro pueblo. Solamente existe una base legítima para la paz: la legalidad internacional, que no puede calificarse de condición. Se trata de una petición mínima, no solo para Palestina, sino también para toda la comunidad internacional.

Como subrayó recientemente el Gobierno palestino, la solución del conflicto solo podrá lograrse mediante una solución política que garantice el fin de la ocupación y el reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo palestino, consagrados en su Estado independiente, soberano y viable dentro de las fronteras de 1967, con Jerusalén Oriental como su capital, y la consecución del derecho al regreso de los refugiados palestinos, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y el derecho internacional.

Los dirigentes palestinos no pueden aceptar una simple mejora de las condiciones de vida del pueblo palestino mientras se prolonga esta ocupación ilegal. De igual forma, el pueblo palestino no ha soportado decenios de sufrimiento ni anhelado la libertad durante casi un siglo para conformarse con una autonomía limitada. Los que así lo creen desconocen la historia, el derecho internacional y la determinación de un pueblo a conseguir la justicia y la igualdad y dignidad humanas.

El enfoque que ofrecerá a los palestinos nuevas oportunidades para alcanzar todo su potencial es aquel en el que la independencia es el elemento central. A pesar de todas las dificultades y desafíos, el pueblo palestino ha demostrado durante mucho tiempo su resiliencia, su capacidad y su ingenio. Necesitan y tienen derecho a la libre determinación y al control de sus tierras, fronteras y recursos, no a una asistencia internacional ilimitada. No aceptarán soluciones a medias ni hechos consumados como su destino, y no se rendirán ante la desesperación. Persistirán en sus esfuerzos por alcanzar sus legítimas aspiraciones nacionales y sus derechos inalienables, incluido el de ser un pueblo libre que viva con seguridad y en paz en su patria.

Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional, en particular al Consejo de Seguridad, para que asuma sus responsabilidades y actúe ahora para salvar las perspectivas de paz y evitar que las generaciones futuras de niños palestinos e israelíes sigan viviendo en medio del conflicto, los enfrentamientos y el sufrimiento que sus antepasados soportaron de una forma tan trágica.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Israel.

**Sr. Danon** (Israel) (*habla en inglés*): Lamentablemente, no es la primera vez que tengo que hablar de la preocupante realidad del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS). El OOPS ha sido un organismo político desde su creación. Me sigue sorprendiendo que los Estados Miembros de las Naciones Unidas no puedan ver la hipocresía que supone la propia existencia del Organismo.

Empecemos por la propia organización. Ninguna otra población de refugiados del mundo cuenta actualmente con un OOPS: ni los refugiados sirios, ni los refugiados yemeníes, ni los refugiados de ningún otro conflicto del mundo. Todos los demás refugiados del mundo están bajo la jurisdicción de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Las Naciones Unidas crearon el OOPS y sus criterios únicos específicamente para los palestinos. El OOPS define a sus beneficiarios como refugiados, pero los refugiados del OOPS son diferentes de los refugiados del ACNUR. Los refugiados del OOPS tienen una condición especial de refugiados que se transmite automáticamente a las generaciones futuras. Los refugiados palestinos pueden obtener la ciudadanía de otros países manteniendo al mismo tiempo su condición de refugiados. La gran mayoría de los beneficiarios del OOPS no cumplen los criterios reconocidos que definen a los refugiados con arreglo al derecho internacional. Ninguna otra población de refugiados del mundo disfruta de estas mismas condiciones. Entonces, ¿por qué el OOPS concede a sus beneficiarios todo este trato especial? Echemos un vistazo a la historia.

En 1947, el plan de partición de las Naciones Unidas proponía la formación de dos Estados, un Estado judío y un Estado árabe, en la tierra del antiguo Mandato Británico. Los judíos aceptaron la propuesta inmediatamente, pero los árabes no. Tras su rechazo, cinco ejércitos árabes iniciaron una guerra contra el joven y diminuto Estado de Israel, atacando nuestras fronteras desde todos los frentes. Vencimos. El OOPS fue creado después de esa guerra, hace 68 años.

En 1952, el Teniente General Alexander Galloway, director del OOPS en Jordania, se pronunció con franqueza sobre la finalidad del OOPS. Yo aún no había nacido en aquel entonces. Dijo:

> "Está perfectamente claro que las naciones árabes no quieren resolver el problema de los refugiados árabes. Quieren mantenerlo como una herida abierta, como una afrenta contra las Naciones Unidas, otra arma contra Israel".

Los palestinos nunca han olvidado esa cuestión. La condición única de la herencia automática continúa y agrava el problema de los refugiados palestinos. En un principio había 750.000 refugiados palestinos y ahora esa cifra asciende a más de 5 millones, simplemente gracias al OOPS. Al manipular la magnitud del problema de los refugiados palestinos, el OOPS desempeña un papel directo y sesgado en la política del conflicto. Por otra parte, las Naciones Unidas siguen considerando refugiados a 2,1 millones de palestinos que viven en la Ribera Occidental y Gaza y que nunca han cruzado una frontera internacional. En el resto de casos del planeta, excepto en el caso de los palestinos, una persona debe ser obligada a abandonar un país y cruzar una frontera internacional hacia otro para que las Naciones Unidas la consideren una refugiada. Permítaseme preguntar a los miembros del Consejo: ¿por qué se considera un refugiado a un palestino que nació en Ramala y ha vivido allí toda su vida? ¿Cómo se explica eso? Sin embargo, esa es la realidad.

Si los 750.000 refugiados originales hubieran sido reubicados en 1949, la crisis de los refugiados palestinos —y, por lo tanto, la reclamación ilegítima del retorno— no existiría. Sin embargo, hoy en día, aproximadamente 5,4 millones de los denominados refugiados siguen manteniendo la esperanza de regresar a casas en las que nunca han vivido. Si esa esperanza se hiciera realidad, el Estado de Israel desaparecería simplemente por pura matemática. Utilizando como pretexto el derecho al retorno, los palestinos, a través del OOPS, se niegan a aceptar el derecho judío a la libre determinación en cualquier parte del territorio de Israel y dentro de todas sus fronteras. Hoy día, esos sentimientos están fuera de control en Ramala.

En septiembre, todos escuchamos a Mahmoud Abbas declarar ante la Asamblea General que él cree en una solución de dos Estados (véase A/73/PV.10). Sin embargo, también dijo que lucharía por el regreso de

más de 5 millones de los denominados refugiados. Esas opiniones son contradictorias. Si los millones de los denominados refugiados palestinos regresan, Israel, como único Estado judío, dejará de existir.

Numerosos informes revelan estrechos vínculos entre los empleados del OOPS y los dirigentes de Hamás. En abril de 2017, Suhail Al-Hindi, docente del OOPS y Presidente del sindicato de empleados de dicho organismo en Gaza, fue acusado de haber sido elegido para la dirección de Hamás. Renunció en medio de dichas acusaciones.

Durante años, el OOPS ha estado fomentando el problema de los refugiados, en lugar de tratar de resolverlo, adoptando al mismo tiempo una posición política unilateral. Las escuelas de la organización se han transformado en infraestructuras de terror e incitación, y se distribuyen libros de texto que niegan la existencia de Israel en túneles terrestres y subterráneos que han sido cavados por Hamás. Los empleados del OOPS ayudan a los grupos terroristas utilizando vehículos oficiales de este organismo para transportar armas y a terroristas para llevar a cabo ataques contra Israel. Por si esto fuera poco, todas las escuelas del OOPS cuentan con un representante designado por Hamás que se encarga de reclutar a los estudiantes para que participen en el grupo de estudiantes de Hamás.

A la luz de los últimos acontecimientos, Israel no puede tomarse a la ligera la alianza que parece haberse forjado entre miembros del OOPS y Hamás. Hace apenas dos semanas, Hamás, la Yihad Islámica Palestina y otros grupos terroristas de Gaza dispararon más de 700 cohetes y morteros contra centros de población civil en Israel. Esos cohetes alcanzaron hogares, hospitales, fábricas e incluso jardines de infancia israelíes. Cuatro civiles israelíes, tanto judíos como árabes, fueron asesinados. Moshe Agadi, Ziad Alhamada, Pinchas Pshuzman y Moshe Feder murieron en esos actos de terror, y más de 100 personas resultaron heridas. Dos palestinos de Gaza, Falastin Abu Arar y Saba Mahmoud, también murieron en un ataque de Hamás con un cohete que fue lanzado contra Israel, pero que aterrizó en Gaza. Como protectores de la paz y la seguridad internacionales, las Naciones Unidas deberían preguntarse por qué su Organismo, que está destinado a ayudar a los palestinos, está trabajando tan estrechamente con los terroristas de Hamás, que no hacen más que perjudicar a los palestinos.

Por lo tanto, redunda en el interés del OOPS, Israel, el Oriente Medio y el pueblo palestino que las Naciones Unidas adopten las dos medidas siguientes. En primer lugar, el Consejo de Seguridad debe designar finalmente a Hamás como una organización terrorista. En segundo lugar, ha llegado el momento de reevaluar el OOPS, sus objetivos, su éxito en la aplicación de esos objetivos y estimar si estos se ajustan o no a la realidad sobre el terreno. Es hora de dejar de inyectar dinero en una organización que ha perpetuado la difícil situación del pueblo palestino en Gaza. El OOPS no ha logrado rehabilitar la Franja de Gaza. Sólo ha logrado incitar a la violencia contra el Estado de Israel. El mandato del OOPS debe terminar.

Tengo una pregunta para el representante del OOPS. Considero que, al igual que cualquier otra organización, debe tener objetivos claros. ¿Puede el representante del OOPS exponer esos objetivos? ¿Cuánto tiempo se tardará en alcanzar dichos objetivos? ¿Seguiremos aquí sentados dentro de 10 o 15 años? ¿Cuánto dinero costará alcanzar esos objetivos? El Consejo de Seguridad debería recibir respuestas en un plazo de tres o seis meses, pero necesitamos oír esas respuestas.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Krähenbühl para responder a la pregunta planteada.

**Sr. Krähenbühl** (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le doy las gracias por esta oportunidad. Agradezco especialmente las excelentes y reiteradas expresiones de apoyo y confianza ofrecidas por numerosos miembros del Consejo de Seguridad presentes en la sesión de hoy. Es sumamente importante que tanto los refugiados palestinos como el personal del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) reciban esas firmes expresiones de confianza en la labor, los resultados y las contribuciones de la organización a la estabilidad regional y la dignidad humana.

En primer lugar, me referiré a la cuestión planteada por el Representante Permanente de Alemania en relación con la conferencia sobre promesas de contribuciones. La reunión, también conocida como la Comisión Especial de la Asamblea General para el Anuncio de Contribuciones Voluntarias al OOPS, es un acontecimiento anual del calendario. En diciembre de 2018, se eligió la semana del 24 de junio, y sería erróneo insinuar que existían motivos ocultos para decidir la fecha. La conferencia sobre promesas de contribuciones cumple una función muy importante al tratar de movilizar, en una coyuntura muy crítica del año, en particular justo antes del verano, los recursos adicionales que se necesitan para mantener en funcionamiento nuestras distintas actividades, las instalaciones

abiertas y los servicios a la comunidad activos. Por lo tanto, como varios de los participantes destacaron, solicitamos que se anuncie en ese momento una colaboración renovada y unos compromisos adicionales firmes. Estaríamos muy agradecidos por ello.

Quisiera explicar brevemente mi reacción ante algunas de las observaciones formuladas por el representante de los Estados Unidos en relación con el OOPS. Cuando a principios de 2018 se anunció la decisión original de los Estados Unidos de recortar la financiación del OOPS, nos causó un profundo pesar y una gran decepción, tanto a mí personalmente como al Organismo, como bien pueden imaginar los presentes, puesto que afectó a una de las asociaciones más sólidas y gratificantes de la historia de la labor humanitaria y de desarrollo.

Al mismo tiempo, por supuesto, somos sumamente conscientes de que la decisión de un Estado Miembro de contribuir o no a la financiación de las organizaciones humanitarias y, de ser así, a qué nivel, es una decisión voluntaria y totalmente soberana, de la que debemos tomar nota. De igual forma, quiero exponer aquí, repitiendo algo que dije en el transcurso del año pasado, que si bien reconozco ese hecho —en otras palabras, que es una decisión voluntaria y puramente soberana el hecho de que los Estados Miembros apoyen o no a organizaciones humanitarias como el OOPS—, rechazo sin reservas los argumentos que lo acompañan y las insinuaciones de que el modelo del OOPS es “irremediablemente deficiente”.

Creo que está muy claro que la responsabilidad de la naturaleza prolongada de la condición de refugiado palestino, el creciente número de refugiados y el aumento de las necesidades recae directa y claramente en las propias partes y en la comunidad internacional, en particular debido a la falta de voluntad, en ocasiones, y en otras a la absoluta incapacidad de los agentes políticos para encontrar una solución política definitiva a esa crisis de larga data, que todos en la región —israelíes, palestinos y otros— merecen y han merecido desde hace mucho tiempo. En consecuencia, considero que la insinuación de que se puede simplemente desviar la atención de las responsabilidades políticas y, de alguna manera, hacer responsable a una organización humanitaria de esta crisis sin resolver es algo erróneo que sin duda carece de utilidad.

El Representante Permanente de Israel me formuló una pregunta de manera específica, por lo que me limitaré a dedicar unos minutos a abordar algunas de las cuestiones que ha planteado. La pregunta concreta que planteó fue: ¿Durante cuánto tiempo? De hecho, devuelvo la pregunta: ¿por cuánto tiempo? - porque nunca fue la intención de ningún miembro de la Asamblea General, y, desde luego, de nadie en el OOPS, que la organización existiera y funcionara por tanto tiempo como lo ha hecho.

Una vez más, nuestras actividades en curso ilustran dos cosas: la primera, que es positiva, es lo que se puede hacer para invertir en las capacidades, las aspiraciones y las esperanzas de una comunidad de refugiados a largo plazo; y la segunda es que, como ya he dicho, el fracaso político en el logro de una solución ha sido abismal. Al respecto, valga recordar la forma en que se estableció el mandato del OOPS.

La pregunta que se me hizo, referida a por cuánto tiempo debería continuar, no se dirigió a la entidad adecuada. Corresponde a la Asamblea General responder a esa pregunta, porque, cuando se nos encomendó esta tarea, no éramos una organización que se había creado a sí misma y que un día decidió que este sería un tema importante. Somos una organización que tiene un mandato conferido por la Asamblea General y, hasta tanto se adopte una decisión en contrario, seguiremos cumpliendo ese mandato con decisión, firmeza, orgullo y humildad. Dado que se intenta deslegitimar nuestras acciones con declaraciones generales sobre el carácter y la definición de la condición de refugiado, tergiversando situaciones reales de formas que, de veras, no había visto nunca antes, permítaseme extenderme y abordar la cuestión de la definición de “descendientes”.

Los miembros del Consejo y de la Asamblea General saben muy bien —y, por lo tanto, lo repito aquí de forma bien clara— que, de conformidad con el derecho internacional y el principio de la unidad familiar, los hijos de los refugiados y sus descendientes también son considerados refugiados hasta que se encuentre una solución duradera. Atendiendo a esto, tanto el OOPS como la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) reconocen a los descendientes como refugiados, práctica que ha sido aceptada ampliamente por la comunidad internacional, incluidos tanto los donantes como los países que acogen a refugiados.

Los refugiados palestinos no son diferentes de los refugiados de ninguna otra situación prolongada a ese respecto, como las que existen en el Afganistán o Somalia, por ejemplo, donde hay múltiples generaciones de refugiados, que son personas a las que el ACNUR considera refugiadas y a las que apoya como tales. Como he dicho, las situaciones prolongadas de refugiados son

el resultado de la incapacidad para encontrar soluciones políticas a las crisis políticas subyacentes.

Permítaseme ahora referirme brevemente a las observaciones formuladas por el Representante Permanente de Israel sobre la neutralidad del OOPS. Simplemente, no puedo aceptar que los esfuerzos que el OOPS realiza día a día, en uno de los contextos más polarizados —si no el más polarizado— del planeta, para preservar la integridad, la dignidad y la neutralidad de sus operaciones se cuestionen de esa manera. Lo rechazo enérgicamente, y el Representante Permanente lo sabe porque ya antes hemos tenido conversaciones de ese tipo. En 2014, durante la guerra, el OOPS descubrió componentes de armas en algunas de sus escuelas en el contexto del conflicto. Lo descubrimos e informamos a las partes: Israel y la Autoridad Palestina. Lo denunciamos al mundo y condenamos el hecho de que se hubieran encontrado esos componentes de armas.

Cuando, hace dos años, dos de nuestros funcionarios fueron acusados de haber sido elegidos para ocupar cargos en Hamas, no solo investigamos de inmediato el asunto, sino que, tan pronto como corroboramos los hechos, los despedimos. No es que hayan renunciado por iniciativa propia. Cuando, ese mismo año, durante los trabajos de reparación realizados por el OOPS en los sótanos de nuestras escuelas, hallamos que Hamas había excavado túneles, no solo condenamos públicamente a Hamas por ello, sino que, además, sellamos esos túneles inyectándoles cemento, lo que es realmente extraordinario y demuestra cuán enérgicas son las medidas que las organizaciones humanitarias están dispuestas a adoptar en un entorno de conflicto en el que su personal está en peligro todos los días, no porque hayamos inventado ese mandato, sino porque la Asamblea General nos encomendó esa tarea.

Por lo tanto, defenderemos denodadamente la integridad de esta organización, haremos uso y nos valdremos de la inmensa generosidad y el apoyo de los Estados Miembros que confían en nuestra labor, y procuraremos dialogar y mantendremos abierto el diálogo tanto con los Estados Unidos como con Israel y otras partes sobre aspectos críticos que estamos y que siempre hemos estado dispuestos a examinar. La integridad con la que abordamos estas situaciones es cuestión de dominio público, y hemos recibido un amplio reconocimiento por ello.

Me disculpo por haberme extendido un poco más de lo que había previsto. Sigo estando a la disposición de los miembros para explicar cualquier otro detalle que puedan requerir durante las consultas oficiosas.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir con el examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 12.45 horas.*